

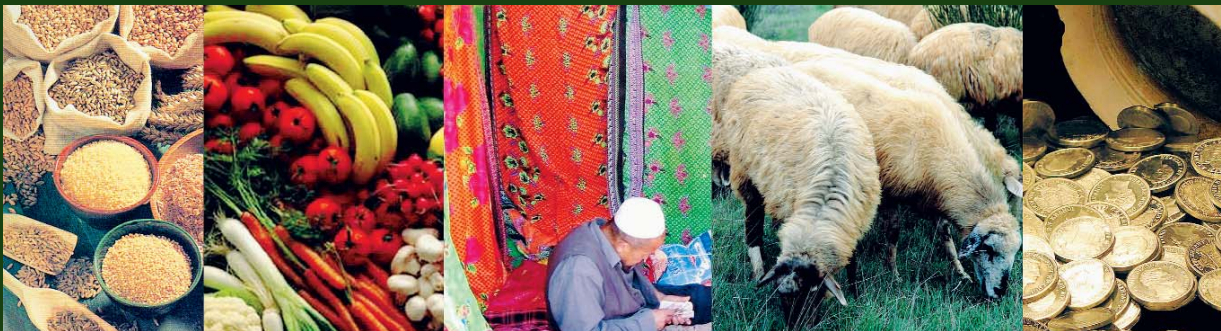
ISLAM

HOY

PUBLICACIÓN BIMENSUAL DE LA COMUNIDAD ISLÁMICA EN ESPAÑA. www.islamhoy.com. EJEMPLAR GRATUITO. NOVIEMBRE - DICIEMBRE 2009. Nº 5

ZAKAT

EL ÚNICO IMPUESTO NATURAL



NOTICIAS



ACTUALIDAD



CONOCIMIENTO



PENSAMIENTO



REFLEXIÓN



Conferencias Hassaníes en Marruecos

Redacción Internacional

Como cada año durante todo el mes de Ramadán se han celebrado en nuestro vecino país de Marruecos las "Durus Hassaníes" bajo el patrocinio y la dirección de Su Majestad el Rey Muhammad VI. Los temas sobre los que han versado las diferentes conferencias han sido muy variados tratándose aspectos como la ecología, la salud, entre otros. Los diversos encuentros se han desarrollado en varias ciudades del país, como Casablanca o Marrakech, y concluyendo con la celebración de

Laylat Al Qader en la ciudad de Oujda.

Este año, su Majestad, recibió a una delegación de tres personas de la Comunidad Islámica en España compuesta por Haýy Malik Abde-rrahmán Ruiz, Presidente de la Comunidad, Haýy Abdulhasib Castiñeira, Director de la Mezquita Mayor de Granada y el Ustad Haýy Abdul Ghani Melara, arabista y autor de la traducción del Corán al castellano.

Cabe destacar como un ejemplo la hospitalidad y la cortesía que el Reino de Marruecos ofrece a todos sus invitados durante estas jornadas.



El Presidente de la Comunidad Islámica en España, Haýy Malik Ruiz, saluda a su Majestad Muhammad VI en la noche de Laylat Al Qader el pasado mes de Ramadán.

Un 'Id soleado y concurrido

Redacción Granada

El pasado 21 de septiembre de 2009 / 1 de *Shawwal* de 1430 se celebró en Granada la fiesta del 'Id al Fitr, conocida también como la fiesta del final del ayuno Ramadán. Como de costumbre, y aprovechando el buen tiempo reinante en toda la jornada, la festividad comenzó con el *salat* en el Cerro del Aceituno que congregó a unas 600 personas. El imam de la Mezquita Mayor de Granada, Sheij Muhammad al Kassbi, habló en su *Jutha* de la importan-

cia del *Zakat al Fitr* y de los beneficios de este mes de Ramadán para los musulmanes.

Los abrazos y felicitaciones tras la oración pudieron ser registrados por varias cámaras de televisión de distintas cadenas que se habían trasladado al lugar para cubrir el evento.

Posteriormente se celebró una comida al aire libre en el embalse de Cubillas donde las distintas familias allí congregadas disfrutaron de una jornada distendida, soleada, con abundante y variada comida, e incluso un improvisado partido de fútbol.



Almonaster: X Jornadas Islámicas

Redacción Sevilla

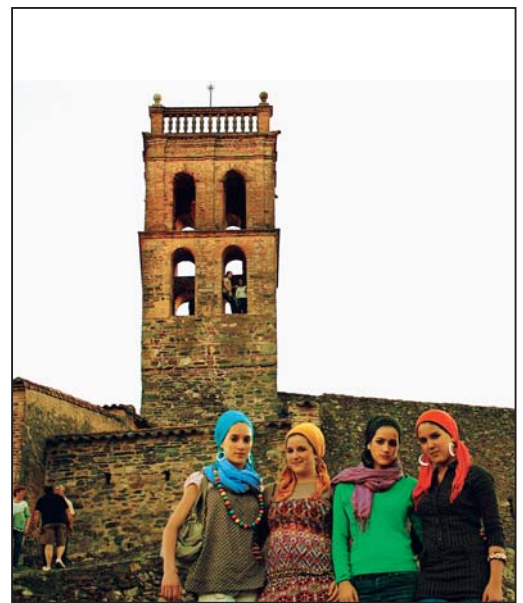
Durante los días 9 al 11 de octubre la Comunidad Islámica en España ha participado en las "X Jornadas de Cultura Islámica" en Almonaster la Real (Huelva).

El Alcalde de esta localidad, Manuel Ángel Barroso reseñó como esencial, la presencia de la comunidad para la celebración del evento. Dado que se celebraban las décimas jornadas, impuso la insignia del Ayuntamiento al representante de la Comunidad.

La Comunidad, como es habitual en su participación, organizó una noche de *Dhikra* entre el *salat* de *magrib* e *isha* ofreciendo a los asistentes una cena cocinada por mujeres de la comunidad de Sevilla. Acto que produjo un alto reconocimiento entre los presentes.

Los comerciantes que participaron en el zoco estrenaron este año un espacio de comida *halal* que tuvo muy buena acogida entre los visitantes.

La conferencia pronunciada por Haýy Jalid Nieto versó sobre el



poder histórico de las finanzas y la necesidad de restablecer el patrón bimetal, oro y plata, como acto de justicia social y liberar al comercio

de las trabas impositivas actuales. Un año más la llamada a la oración resonó en los altos de la sierra de Aracena.

El carácter del musulmán es la *Futuwwah*

Un grupo de musulmanes españoles participa en la XII Conferencia de *Fiqh* en Ciudad del Cabo, Sudáfrica.

Abdulhasib Castiñeira
Granada

El *birr*, esa palabra árabe tan difícil de traducir que significa: acción recta que sale de un corazón limpio y que causa un afecto positivo en el entorno, cambia y ordena y pone las cosas en su sitio, es la esencia y el núcleo de la enseñanza del Islam.

Los musulmanes somos un cuerpo unido, una comunidad. Allí donde el musulmán se encuentra, vive como parte de un cuerpo de gente, de hombres y mujeres unidos por una visión común y una meta compartida, no se siente nunca solo ni percibe su existencia como pura biografía individual.

“Una de las dimensiones de la Futuwah es viajar a encontrarse con los hermanos”

El común denominador de la *yama`ah*, la comunidad, es la práctica del *birr* o, como se ha definido en la tradición musulmana a lo largo de los siglos, el carácter de la *Futuwwah*. Sobre la *Futuwwah* existe una edición en español (publicada por editorial PAIDOS ORIENTALIA, 1991) de la obra del mismo nombre de Abu Abder Rahman Al Sulami, el sabio del siglo X, que sigue siendo un manual de plena actualidad sobre el carácter y la conducta y que merece estar entre los libros de cabecera.

Una de las dimensiones de la *Futuwwah*, la nobleza y grandeza de carácter, es viajar a encontrarse con los hermanos, para acrecentar los lazos de afecto mutuo, para buscar conocimiento, para servir a los hombres de conocimiento. Todas esas cosas, eran las razones por las que nos reunimos, durante diez días del mes de Octubre, hombres y mujeres musulmanes, venidos de todo el mundo, en Ciudad del Cabo, la ciudad más meridional del continente africano,

situada entre dos océanos y justo en el punto en el que, la tierra firme, parece terminar en los abruptos acantilados del peñón al que los navegantes portugueses dieron el nombre de Cabo de Buena Esperanza.

Reúne Ciudad del Cabo una de las comunidades musulmanas más numerosas de la República de Sudáfrica, con la particularidad de que son una parte integrante de la identidad y la historia del territorio desde el siglo XVII. El origen de la comunidad musulmana de la provincia del Cabo se remonta a los primeros años de la colonización holandesa del archipiélago indonesio. Los primeros pobladores musulmanes del Cabo eran los líderes de la lucha de resistencia que se opusieron a la colonización, Shejís de carisma y conocimiento con sus familias y sus seguidores, emires con su séquito familiar y sus ayudantes y *fujaha*, juristas y sabios de las ciencias del Islam que, con su firmeza y su consejo, alentaban la resistencia. Prueba de la integración histórica del Islam en la región del Cabo Occidental es la presencia de *Karamat*, tumbas perfectamente conservadas y cuidadas, de unos cuarenta de estos grandes hombres, pioneros del Islam en Sudáfrica, que rodean la Ciudad del Cabo y que se encuentran a menudo en los lugares más sobrecogedores por su altura y la belleza del paraje. Uno de ellos es Shej Yusuf Makasar enterrado desde 1694 en la celebre Isla Robben, donde Nelson Mandela pasó 18 largos años de presidio, antes de salir para protagonizar el final del *apartheid*.

Otros signos palpables de la presencia del Islam es la existencia de mezquitas en prácticamente todos los barrios, y las llamadas a la oración que se pueden escuchar desde el amanecer hasta la primera hora de la noche, cinco veces al día, en muchos puntos de la ciudad.



Desde mediados de los 90, Ciudad del Cabo, ha visto surgir una comunidad joven y muy dinámica de musulmanes de todas las razas y orígenes, algo que, a pesar de la desaparición formal de la segregación racial, continúa siendo inusual en un país en el que las agrupaciones económicas y sociales siguen estando dictadas por líneas divisorias, invisibles pero muy poderosas, de carácter racial. Esta comunidad es el organismo vivo que se ha formado en torno al precursor del Islam en Occidente y líder espiritual e intelectual de los musulmanes occidentales, Shej Abdalqadir As-Sufi. El encuentro de Octubre tenía en realidad dos partes diferenciadas: una el *Moussem* o reunión anual de los estudiantes del Shej, venidos desde literalmente todo el mundo, y la otra, el fin de semana si-

guiente, la XII Conferencia Internacional de *Fiqh*, bajo el título de “Islam al final del capitalismo”.

“La enseñanza del Islam se fundamenta en tres cualidades: el conocimiento, la generosidad y la paciencia”

Las veladas de invocación de Allah y de instrucción del *Moussem* se celebraron dos noches, el sábado 10 y el domingo 11 de octubre, en la nueva mezquita Yumu`ah de Cape Town, situada en el corazón de la ciudad, a los pies del Table Mountain. El *Moussem* se inició con la oración del Yumu`ah cuyo *juba* fue pronunciado por el imam de la Mezquita Mayor de Granada, como invitado de honor, y que versó sobre la nobleza de carácter y la

rectitud en la conducta como núcleo de la enseñanza del Islam. Esta enseñanza se fundamenta en tres cualidades, dijo Shej Muhammad Al Kassbi: conocimiento, que te permite tener discernimiento y saber diferenciar los límites de lo correcto y lo incorrecto; generosidad, que te da la capacidad de renunciar a tus propios derechos y paciencia que te da la fuerza para ser perseverante en lo anterior y para no devolver el mal con otro igual. Estas palabras señalaban el sentido de la reunión.

Las veladas de invocación y recuerdo de Allah tienen un formato tradicional, transmitido de generación en generación y que ha sido preservado íntegramente en toda su pureza hasta nuestros días por Shej Abdalqadir as Sufi. En ellas hay recitación del Corán, memoria de la genealogía, la vida y el rango del Mensajero de Allah, que Allah le colme de bendiciones y honor, y recitaciones de los diwanes de los gnósticos, cuyo contenido es instrucción y recordatorio expresado en las más admirables palabras y con las voces y melodías más bellas, prácticamente todas ellas de raíz andalusí. Las veladas culminan con enseñanza, y el éxtasis de las asambleas no se encuentra tanto en las melodías y en las impresiones sensoriales como en el entendimiento y la profundidad de los significados aprehendidos. El Shej hizo en su discurso una evocación del núcleo y la quintaesencia del Islam, que no busca experiencias individuales, sino acción recta, *birr*, procedente de un corazón limpio y que transforma la realidad de su entorno. El carácter del musulmán es la *Futuwwah*.

Las Conferencias de *Fiqh* se pueden escuchar o descargar en su totalidad en:

www.shaykhabdalqadir.com/content/conference2009.html

EDITORIAL

Tiempos difíciles o cuanto menos extraños los que vivimos en este momento de la historia. Las grandes revueltas con las que nos obsequió la humanidad en un pasado como respuesta a cualquier injusticia han caído en desuso. Nuestra sociedad se encuentra inmersa en una especie de narcolepsia que le impide reaccionar ante cualquier atropello o despropósito por aberrante que sea. El conformismo se ha adueñado del individuo o mejor dicho el miedo a ser libres nos ha atrapado.

Los creyentes sabemos que todo depende de Allah, que a Él volveremos y sólo a Él tendremos que rendir cuentas. Este axioma presente en todos y cada uno de los momentos y las situaciones de nuestra vida nos tiene que hacer libres, nos debe mantener vivos y muy atentos a los cambios que se atisban en el horizonte más cercano.

Allah nos ha designado sus califas en la tierra y somos responsables de lo que pasa en ella, debemos reaccionar, sin drama, sin grandes exaltaciones, sin enfrentamientos innecesarios pero con firmeza, sintiéndonos fuertes al saber que sólo nos sometemos a Allah y que, en este trabajo, es nuestro aliado.

Nuestra acción debe tener como campo de cultivo la cortesía, nuestro comportamiento tiene muy poco que ver con las manifestaciones alteradas que incluye quema de contenedores y los minutos de silencio, nuestra acción se basa en la honestidad y en la seguridad de estar protegidos por la ley revelada de Allah, el *din* del Islam.

Todo lo que el Creador ha establecido como lícito para las criaturas en este mundo es posible; impuestos, monedas ilegales, injusticias sociales, etc. pueden desaparecer bajo la luz del Islam.

Esta publicación quiere ser un medio que ayude al restablecimiento de los derechos naturales del ser humano. La tarea se presenta compleja pero es posible, sin duda alguna es posible y no cejaremos en ello.

Allah es el que todo lo ve, todo lo oye y el que conoce la sinceridad en nuestras acciones.

Assalamu Aleikum

El Director

Cartas al Director

Las cartas al Director deben ir firmadas y, el remitente, debe indicar nombre, DNI, dirección, y una dirección electrónica o postal de contacto. La redacción de ISLAM HOY se reserva el derecho de publicación. Las cartas no han de superar las trescientas palabras.

Abu Huraira, que Allah esté complacido con él, dijo: Oí al Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz decir: "Queréis que os indique como borra Allah las faltas y con qué eleva a alguien en rango: realizar el wudu cuando resulta difícil, y muchos pasos hacia las mezquitas y esperar desde una oración hasta la siguiente, eso es estar en el Ribat, eso es estar en Ribat, eso es estar en el Ribat" (Hadiz de Muslim y Malik)



Glosario

- 'Alim**. pl.: *'Ulamá*: un erudito, especialmente de las ciencias del Islam.
- 'Amal**: acción, en concreto la 'Práctica de la gente de Medina'.
- Bida'**: innovación, algo introducido en el Islam después del periodo formativo.
- Dhikr**: recuerdo y, en consecuencia, invocación de Allah.
- Faqir**. pl.: *Fuqará*. Lit.: Pobre. El que sabe que está necesitado y dependiente de Allah, el Rico y Autosuficiente.
- Hadiz**: transmisión de las palabras del Profeta, a quien Allah bendiga y conceda paz.
- Hafiz**: el que ha memorizado la totalidad del Corán.
- Haŷŷ**: la Peregrinación anual a La Meca que es uno de los cinco pilares del Islam.
- Halal**: lo permitido por la *Shariah*.
- Haram**: lo prohibido por la *Shariah*.
- Makruh**: reprobable pero no ilícito en la *Shariah*.
- Mumin**. pl.: *Muminún*. Fem.: *Muminat*. Creyente, el que tiene *Imán*.
- Mushrik**: el que comete *shirk*, el que asocia algo con Allah.
- Nafs**: el "yo". Se refiere generalmente al "yo" más bajo, el que se inclina hacia el mal o el que hace reproches continuos.
- Rasul**: un Mensajero, un Profeta a quien se le ha dado un Libro revelado por Allah.
- Todo Mensajero es un Profeta pero no todo Profeta es un Mensajero.
- Sahaba**: los Compañeros del Profeta Muhammad, a quien Allah bendiga y conceda paz.
- Salih**. pl.: *Salihin*: la persona recta con un cierto desarrollo espiritual.
- Alguien que está en el sitio correcto, en el momento correcto y haciendo lo correcto.
- Shariah**: la forma social y legal de una gente basada en la revelación de su Profeta, que Allah bendiga y le conceda paz.
- Shej**. pl.: *Shuyuj*. Título de respeto en virtud de la edad o condición social. En el sufismo, el maestro espiritual que te guía desde el conocimiento de tu "yo" al conocimiento de tu Señor.
- Sira**: obras escritas sobre la vida del Profeta, a quien Allah bendiga y conceda paz.
- Tafsir**: comentario y explicación del Corán.
- Ummah**: el grupo de Musulmanes como comunidad integrada y determinada.
- Yama'at**: el grupo principal en la comunidad musulmana.
- Yawm al-qiyama**: el Día del Levantamiento, el Día de la Rendición de Cuentas.
- Zakat**: impuesto sobre la riqueza, uno de los cinco pilares fundamentales del Islam.
- Zuhud**: renunciar a lo que no es necesario y conformarse con poco.

ISLAM HOY

www.islamhoy.com

info@islamhoy.com

cartas@islamhoy.com

redaccion@islamhoy.com

publicidad@islamhoy.com

distribucion@islamhoy.com

Director: Malik Ruiz

Equipo de redacción:

Muhammad Farid Bermejo

Abdel-Wahid Barrios

Diseño y maquetación:

Fatimah Almeida



الجماعة الإسلامية في إسبانيا

Comunidad Islámica en España

Apartado de Correos: 674.
18080 Granada. España.

info@cislamica.org

www.cislamica.org

Depósito Legal: GR 1051-2009.

ISLAM HOY

El Editor de ISLAM HOY expresa que podrá reproducirse, distribuirse o comunicarse públicamente la presente publicación, de forma global o parcial, mediante cualquier medio, sistema o procedimiento, siendo, el que posee el ejemplar, titular de los derechos para todas aquellas actuaciones que sirvan para la difusión de su contenido, en cualquier soporte o por cualquier medio, todo ello conforme a la ley de propiedad que establece la *Sharia* islámica.

Islam en la India

La historia del Islam en la India nos proporciona dos ejemplos notables que recogemos en estas líneas. Uno es Muhammad Aurangzeb, el Emperador Mogol que siguió el camino de 'Umar ibn al'-Jattab: un imperio extenso regido con un Islam puro al tiempo que él vivía con un extremo desapego (*zuhd*) que rayaba en la pobreza. El segundo ejemplo es Shah Waliullah, un 'alim con un enorme conocimiento comprometido activamente en la revitalización del *Din* del Islam.

Muhammad Farid Bermejo
Granada

El Imperio Mogol

A principios del siglo XVI, descendientes de los mogoles, turcos, persas y afganos invadieron la India bajo el liderazgo de Zahir-ud-Babur. Babur era el biznieto de Tamerlán que había invadido la India en 1398 y durante un breve periodo de tiempo fue líder de un imperio con capital en Samarkanda. Babur estableció al principio su gobierno en Kabul, en 1504; más tarde (1526-1530) se convirtió en el primer gobernante mogol. Su intención era extender su poder más allá del Punjab donde ya había realizado un importante número de incursiones. La invitación por parte de un líder afgano en el Punjab le dio la oportunidad de llegar hasta el corazón del sultanato de Delhi, gobernado por Ibrahim Lodi.

Babur entró en la India en 1526 junto a un ejército de veteranos compuesto por 12.000 hombres. Se enfrentaron al ejército del sultán, 100.000 hombres con poca experiencia y mucha desunión. Babur venció al sultán en la batalla de Panipat, a unos 90 kilómetros al norte de Delhi. Un año más tarde derrotó a una confederación rajput dirigida por Rana Sangha. Babur murió en 1530 antes de poder consolidar sus triunfos militares. Dejó escrito un libro de memorias, conocido como Baburnama, diversos jardines en Kabul y Lahore y unos descendientes que culminarían su deseo de establecer un imperio en la zona.

Babur fue sucedido por su hijo Humayún que tuvo que enfrentarse a numerosos problemas. Sufrío el ataque por parte de las tropas afganas lideradas por Sher Shah y tuvo que exiliarse a Persia, país en el que pasó casi 10 años. En 1545 consiguió conquistar Kabul y reanudó las reivindicaciones sobre la India, tarea que resultó más fácil con el debilitamiento del poder afgano en la zona tras la

muerte de Sher Shah en mayo de 1545. Humayún retomó el control de Delhi en 1555.

Reinado de Aurangzeb y declive del imperio

Abu Muzaffar Muhiuddin Muhammad Aurangzeb Alamgir (1618-1707), fue el tercer hijo del emperador Sha Jahan (el constructor del Taj Mahal) y el más grande de los reyes mogoles; estando bajo su dominio el mayor territorio de la historia de la India. Llamado por algunos "la última flecha en la aljaba del poder islámico de la India" su imperio se extendía desde Kabul (Afganistán) hasta el suroeste de la India (Tamil Nadu). Aurangzeb fue un gobernante justo que, con frecuencia, perdonaba a sus enemigos. En su corte prohibió todas las prácticas contrarias al Islam. Reintrodujo el calendario lunar e hizo cumplir las leyes contra el juego y el alcohol. Abolió los impuestos sobre los artículos de primera necesidad y los peajes en las carreteras. Prohibió la costumbre de obtener el peso del emperador en oro y plata el día de su cumpleaños. No recibía salario alguno del Tesoro y vivía de los gorros que tejía y de copias del Corán que copiaba a mano.

"Para Aurangzeb el poder era un medio para reformar una sociedad corrupta"

Para Aurangzeb el poder era un medio para reformar una sociedad corrupta. Su política supuso un alivio para la gente más modesta. Su reinado fue una época de paz y felicidad en todo el Imperio y jamás cometió injusticia alguna. En el medio siglo que siguió a la muerte de Aurangzeb, el Imperio mogol dejó de existir como un Estado efectivo. El caos político del periodo se vio marcado por el rápido declive de la autoridad centralizada. Aventureros musulmanes e hindúes crearon numerosos reinos y principados pequeños

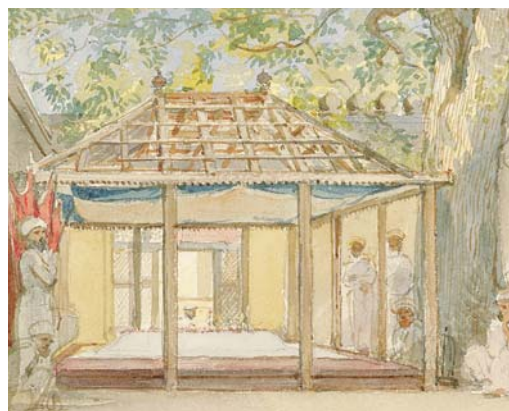
y los gobernadores de las provincias imperiales formaron grandes estados independientes. Entre los primeros grandes estados que surgieron estuvo Hyderābād, establecido en 1712. El régimen mogol sufrió un golpe definitivo en 1739 cuando el rey persa Nadir Shah dirigió un ejército hacia la India y saqueó Delhi.

Shah Waliullah

Hadrat Sheij Qutb al-Din Ahmad ibn 'Abd al-Rahim, más conocido como Shah Waliullah Muḥaddis Dehlvi (21 Febrero, 1703 - 20 Agosto, 1762) nació cuatro años antes de la muerte de Aurangzeb. Fue educado en la Madrasa Rahimia que había fundado su padre, Shah Abdur Rahim. Terminados sus estudios fue a hacer el Haýy y se quedó en Meca y Medina para ampliar su conocimiento. En esa época, la India estaba dividida en Hanafis, Sufies, Sunnitas, Shi'as y varias sectas lideradas por *Mullahs*. Durante su estancia en el Hijaz decidió entregarse a la enseñanza del Islam más puro cuando volviese a su tierra. Su dedicación al conocimiento era de tal envergadura que su propio hijo, Shah Abdul Aziz, que tradujo el Corán al Urdu, decía de él: "...casi nunca enfermaba y cuando se sentaba para trabajar después de la oración de *doha* (poco tiempo después de que sale el sol) no cambiaba de postura hasta la oración de *dhuḥur*".

Shah Waliullah fue un escritor tremendamente prolífico llegando a escribir cincuenta y un textos, veintiocho en árabe y veintitrés en persa.

Sus obras se pueden clasificar en seis categorías. La primera trata sobre el Corán e incluye su traducción del Corán al persa. La segunda trata de los *hadices* donde se incluyen comentarios sobre el *Muwatta* del Imam Malik tanto en árabe como en persa. La tercera habla del *Fiqh*. La cuarta categoría habla del *Tasawuf*. La quinta



Tumba del Emperador Aurangzeb Juldabad. En su testamento dio instrucciones para que no se gastasen más de ocho rupias en su tumba. La tumba está situada en el patio del santuario donde está enterrado el sufí Sheij Burhamud-Din Gharib (muerto en 1331).

del *Ilm al Kalaam* y la sexta sobre los *summitas* y los *shi'as*.

"Shah Waliullah tuvo una personalidad muy versátil. Su grandeza reside en sus escritos, la contribución de las personas a las que formó y los logros de la escuela de pensamiento por él establecida"

En su libro "*Huḥyāt-ullah-il-Balighah*" señala las causas que producen el caos y el desmoronamiento de la sociedad musulmana:

1. Presión excesiva sobre el Tesoro al darse salarios a personas que no hacían servicio alguno para el Estado.
2. Impuestos excesivos sobre los campesinos, comerciantes y trabajadores. Según Shah Wali Ullah, un Estado sólo podrá prosperar si los impuestos son mínimos y razonables.
- También escribió cartas dirigidas a:
 1. Los gobernantes mogoles, para que abandonaran sus prácticas corruptas e ineficaces.
 2. A los soldados, para inculcarles el espíritu del *Yihad*.
 3. A los artesanos, campesinos y trabajadores recordándoles que la prosperidad económica del Es-

tado dependía de su trabajo.

4. Al Emperador, pidiéndole que diera un escarmiento a los Jats del Punjab que amenazaban al Imperio Mogol. Le aconsejaba también que no regalara terrenos a los oficiales que no eran leales.

5. Al pueblo, diciéndole que cumpliera con sus deberes y no se entregase a la mera acumulación de riquezas.

Shah Waliullah tuvo una personalidad muy versátil. Su grandeza reside en el efecto que causaron sus escritos, la contribución de las personas a las que formó y los logros de la escuela de pensamiento por él establecida.

La Partición

La partición de la India en el año 1947 es uno de los acontecimientos más destacados del siglo XX. Tuvo lugar en medio de una violencia y dislocación social sin precedentes. Sesenta millones de personas se convirtieron en ciudadanos de los nuevos Paquistán y Bangladesh, un solo Estado, el de mayor presencia musulmana del mundo, ahora dividido en dos territorios separados por más de mil quinientos kilómetros de territorio indio. Se calcula que murieron medio millón de personas.

El NO a la mezquita o el "santo oficio social"

Porque es cierto que junto a la dificultad hay facilidad.

Sí, junto a la dificultad hay facilidad

Así pues, cuando hayas acabado, esfuérzate por más y, a tu señor, anhela.
Corán (94:5-8)

Jalid Nieto
Sevilla

Carecería de lógica enunciar la pervivencia de restos inquisidores en las actuaciones sociales a estas alturas del siglo XXI. Pero hay asuntos en los que la percepción del *modus operandi* de determinados grupos que pretenden inducir al poder sus pautas de gobierno, aún recurriendo a los miedos y mentiras que hicieron de la inquisición un poder impune, vuelven a estar a la orden del día.

Este es el tema del NO a la Mezquita. No importa el lugar, ni el grupo promotor, se ha creado un "mecanismo" para anular esta iniciativa. Aunque puede variar la implementación, puede observarse como sigue.

1º El primer paso es crear ALARMISMO SOCIAL. Se intenta que el ciudadano perciba como una agresión el hecho en sí.

Se hace temer por la seguridad de la zona donde se ubica y se infunde temor a la ciudadanía, hurcando en el temor ancestral a lo desconocido. En este proceso se presenta un Islam criminalizado, una religión unida al integrismo, la guerra y la degradación social.

Otro paso para minar el proceso, es que la ciudadanía de origen nacional entienda que este fenómeno es ajeno a la cultura española y va contra sus propios derechos.

Los vecinos deben sentir que se les discrimina, que dadas las carencias de la zona es un derroche que se pueda gastar suelo en este proyecto. Es entonces cuando el integrismo populista aparece, y esconde el lenguaje islamófobo y racista, bajo el paraguas del urbanismo y las dotaciones sociales.

2º Se articula una plataforma o grupo de presión, que actúe como representativa de la oposición.

Este es el caldo para que la prensa

contraria, por la ideología de su accionariado, mantenga la noticia candente, creando polémica continua. Ahora se trata de producir fracaso y desánimo en los promotores y desgaste político en el grupo de representación legal que entienda que los derechos de todos deben ser cumplidos.

Se eleva a la categoría de héroe o heroína a la persona más representativa del NO. Haciéndole aparecer continuamente en los medios de comunicación. Al mismo tiempo se extiende el estado de opinión a otros colectivos, empresarios, asociaciones culturales, comunidades de vecinos y otros.

Se contratan y se les da espacio en la prensa afin al NO a intelectuales universitarios y escritores que pongan en duda cualquier aspecto del proyecto y eleven el miedo y la inseguridad desde esas cátedras pecuniarias. No importa hacer uso de la mentira o la exageración, todo está permitido en esta santa causa.

Ya, cuando el revuelo es generalizado, algún partido político, o más



de uno, sale en defensa de la ciudadanía, para atraer el voto que genera el descontento o bien para fidelizar a sus propios votantes por el acto de expresarse dentro del marco represor.

3º Si con todo este ruido social y mediático no se consigue la anulación del proyecto, dado que es un derecho constitucional, entonces queda otro recurso, el judicial. Se aconseja a los colectivos sociales para que emprendan acciones legales. Asignando el caso a un gabinete de abogados afin al NO, con prestigio e influencia, que pueda hacer *lobby* en las instancias judiciales superiores en caso necesario.

Se procurará la paralización cautelar del proyecto, para diluir las fuerzas y generar pesimismo. Alargar el proceso es un arma muy certera.

Es así como un derecho constitucional es bombardeado con misi-

les desde los sectores oligárquicos de la sociedad, y la gente sencilla es usada como escudo de las ideologías intolerantes.

La MEZQUITA hoy es una bandera de libertad y diálogo social. Constituye la dignificación de una parte importante de la sociedad, aportando claridad y luz contra los integristas. Y un elemento necesario para construir la sociedad del futuro.

Con el NO a la mezquita, el camino hacia una sociedad intolerante y opresiva de las minorías, se ha abierto. La responsabilidad de los agentes sociales queda en entredicho, dada la pedagogía social que se está haciendo con este tema. Decir que la "furia parabolana" navega de nuevo contra el conocimiento y la apertura de ideas no es una simple percepción, se ha convertido en una realidad. Y Allah es el más sabio.

La nación y la Umma

En el siglo XII, el historiador Ibn al-Kardabus en su "Historia de Al Ándalus" nos da noticias de los intentos del rey Alfonso VII de anexionarse el territorio musulmán peninsular integrándolo dentro de Castilla para formar un reino multicultural y multiconfesional. Lo interesante y novedoso es que el medio de lograrlo es apelando al sentimiento "nacionalista" andalusí enfrentándolo a la fobia que pudieran suscitar los almorávides vistos por ellos como extranjeros e integristas.

Abdul Haqq Salaberria
Donosti

Como la fuerza militar castellana por sí sola no bastaba para dominar los territorios musulmanes, se hacía necesario apelar al sentimiento nacional que la población hispano-musulmana mantenía latente y se ofrecía la posibilidad de que, al ofrecerles un rey nacional, protección y fueros, los almorávides, como extranjeros indeseables, serían abandonados por la mayor parte de la población musulmana andalusí.

Sin embargo, se sobrevaloró la variable nacionalista y, a pesar del

prestigio que gozaba Ahmad Ibn Hud, emir de Rueda, intermediario propuesto por Alfonso VII para dicha operación política, el miedo a perder la libertad y el temor a la absorción jugaron la baza definitiva, haciendo que el evidente sentir nacionalista de la población quedase enterrado por la variable religiosa, por el sentimiento de *Umma*, inclinando a los andalusíes a favor de los temidos almorávides que, al fin y al cabo, venían a defender *Dar al Islam* de la amenaza cristiana.

Este episodio histórico ilustra magníficamente la relación de los musulmanes con el sentimiento

nacionalista, un tema de actualidad sobre el que se han escrito más de un artículo calumnioso y malintencionado vinculando a los musulmanes con movimientos secesionistas vascos y catalanes.

"El sentimiento de pertenencia a la Umma es superior al de pertenencia a una nación"

Es parte de la *fitra*, condición natural del ser humano, sentir apego y amor por la tierra donde se nace y se vive, por su lengua, sus gentes y costumbres. El amor a la patria es, por lo tanto, algo natural y no hay nada negativo en ello si se

manifiesta dentro de unos límites. Pero los musulmanes son, dentro de la diversidad nacional y cultural, parte de una *Umma* o comunidad universal que prevalece sobre cualquier otra diferencia cultural, étnica o de clase social.

Nacionalismo religioso

El nacionalismo moderno se asemeja a una religión, con sus dioses, sus escrituras sagradas, sus profetas, sus mártires, y su liturgia. Como cosmovisiones que dan sentido a la existencia, los nacionalismos están, necesariamente, alejados del Islam, ya que el Islam no puede tomar partido por un

bando nacional, siendo su vocación universal.

Un musulmán puede mostrar una cierta simpatía e incluso empatía con la defensa de la identidad nacional, pero sin perder de vista su pertenencia a la *Umma*, y sin caer en la mitificación de la nación propia por encima de otras naciones o en conflicto con ellas.

"¡Hombres! Os hemos creado a partir de un varón y de una hembra y os hemos hecho pueblos y tribus distintos para que os reconocierais unos a otros".
(Corán 49-13)

El Banco Halal

En su rechazo de la *riba* (usura) los musulmanes debemos pasar de la teoría a la práctica, el primer objetivo: sacar nuestro dinero del sistema bancario de *kufur*.

Umar Faruq Gutiérrez
Granada

Todos los musulmanes sabemos que Allah *subhana wa ta ala* ha permitido el comercio y ha prohibido la usura, por tanto, todos estamos, o deberíamos estar, en contra del sistema financiero de *kufur* que está basado en la usura. Sin embargo seguimos teniendo nuestro dinero depositado en algún banco y no hacemos, ni intentamos hacer, nada para poder evitarlo.

Cuando nosotros depositamos nuestros ahorros en un banco estamos autorizando automáticamente al banco para que utilice todo nuestro dinero (menos el 2%, que es el coeficiente de caja), como mejor le parezca. De esta forma nuestro dinero puede destinarse a comprar bonos del gobierno de EEUU que puede utilizar en su programa de armamento, o puede ir al Estado de Israel para emplearlo en la compra o fabricación de armas que va a usar contra el pueblo palestino. No lo sabemos. Ni siquiera el director de nuestra sucursal bancaria lo sabe. Lo que sí es cierto es que nuestro dinero pasa a engrosar la enorme cantidad de dinero que disponen los bancos para utilizarlo como quieran. Y viendo como está el mundo ya sabemos cómo lo utilizan. Desde luego no lo utilizan en algún proyecto que alivie la pobreza de millones de personas, ni en programas de ayuda al desarrollo de los países del tercer mundo. No. Ellos dedican toda esa enorme cantidad de dinero para conseguir su único objetivo: ganar más dinero. Nosotros con nuestros depósitos bancarios lo único que hacemos es alimentar el monstruo. Nuestro dinero depositado en un banco genera automáticamente una cadena de sucesivos créditos. Es el efecto multiplicador del dinero que genera el sistema de créditos bancario, y entra a formar parte de la enorme suma de dinero que los ricos y poderosos del mundo (la Secta como la definió

Proudhom) emplean para aumentar su riqueza y su poder.

¿Dónde se invierte nuestro dinero? Ni lo sabemos, ni lo podemos saber. El dinero conseguido honradamente con nuestro trabajo o nuestros negocios escapa de nuestro control para destinarse a financiar las operaciones que quieran los señores que manejan el cotarro. Esta es la realidad.

Podemos estar en contra de la práctica de la usura, y en contra del sistema bancario y financiero, pero si tenemos nuestro dinero en un banco estamos ayudando al mantenimiento y expansión de este sistema.

Es absolutamente necesario que los musulmanes dejemos de lamentarnos y actuemos de forma eficaz contra este sistema. El introducir nuestro dinero en él es como si echamos agua pura en una canalización de aguas fecales. Es arrojar agua limpia en las alcantarillas. Lo primero que debemos hacer es construir una nueva canalización para que el agua limpia no se contamine con el agua sucia. Debemos crear un nuevo sistema donde podamos depositar nuestro dinero, donde podamos guardarlo o utilizarlo en las inversiones que deseamos sin que entre en ningún momento en el sistema financiero de *kufur*. De esta forma estaremos realizando transacciones sin usura, cumpliendo con el mandato de Allah que ha declarado la guerra a la usura, y además estaremos debilitando el sistema de *kufur* al no contar con el dinero que en la actualidad aportan a este sistema los 2.000 millones de musulmanes del planeta.

Debemos ofrecer a los musulmanes la posibilidad de guardar su dinero en un sistema libre de usura. La mayoría de los musulmanes tiene depósitos bancarios no porque el banco les dé ningún tipo de remuneración por ello, sino sencillamente para que éste guarde su dinero. Si les ofrecemos la posibilidad de guardar su dinero, y la seguridad de que su dinero sólo será



empleado en lo que sus propietarios quieren, es probable que muchos de ellos utilicen estos servicios.

El primer y fundamental objetivo de este sistema que podemos denominar "El Banco Halal" es guardar el dinero de los musulmanes para que estos lo puedan retirar de los bancos de *kufur*.

Este es el objetivo fundamental a cuya consecución deben ir encaminados todos nuestros esfuerzos. Es hora de pasar de la teoría a la práctica, de las palabras a los hechos. Sinceramente no soy capaz de imaginar las consecuencias, importancia, alcance y trascendencia que puede tener la realización de este proyecto. De entrada nos va a permitir a los musulmanes salir del sistema usurero, y de salida puede llegar a ser tan grande que acabe con el sistema de *kufur*.

Conseguido el primer objetivo del Banco Halal que es guardar el dinero de sus clientes, se pueden ofrecer entre otros los siguientes servicios:

Convertir el dinero monetario en oro, y viceversa, a voluntad de sus propietarios.

Recibir los diferentes proyectos de inversión, informar y ejecutar las órdenes de sus clientes para invertir en ellos las cantidades que deseen. Buscar los proyectos en los que sus clientes deseen invertir, e informar de las iniciati-

vas de sus clientes para conseguir inversores.

De todas formas, es prematuro hablar ahora de las posibilidades y servicios que se pueden ofrecer. La práctica nos lo irá enseñando con el tiempo. Lo fundamental es ofrecer seguridad absoluta para que los musulmanes puedan confiar plenamente en que sus ahorros depositados en el Banco Halal están a salvo.

Es ineludible ahora hacer una referencia a los bancos islámicos.

Los llamados bancos islámicos invierten el dinero de los musulmanes en el sistema financiero de *kufur*. En este sistema se puede invertir básicamente en dos tipos de productos: bonos, (renta fija) y acciones (renta variable). Los bonos son deuda emitida por los Estados, bancos y otras entidades financieras para conseguir dinero, y por lo que pagan un interés. Es pues directamente un préstamo con usura. Las acciones son participaciones en el capital social de una empresa.

En principio los musulmanes podemos participar como socios en cualquier empresa que ejerza una actividad lícita. Pero las acciones de las grandes empresas que cotizan en bolsa tienen unas características diferentes. Estas acciones están sometidas diariamente a los movimientos especulativos del capital. Estos movimientos son la

causa principal de alteración de su valor. De tal forma que los inversores compran o venden acciones según sus expectativas de subida o bajada de su cotización, independientemente de los resultados reales de la gestión de la empresa. El valor de las acciones depende exclusivamente de las cantidades ordenadas por los inversores de compra y de venta. Y la voluntad de los inversores se inclina a uno u otro lado, dependiendo de muy diversos factores: noticias, rumores, precio del dinero, alteraciones en el mercado de renta fija, etc. En estas condiciones entrar en este mercado es lo más parecido a un juego en el que se arriesga el dinero que se invierte en él. Debemos concluir pues, que no se debe invertir el dinero de los musulmanes ni en el mercado de bonos, ni en el de acciones cotizadas en bolsa. Las inversiones deben ir destinadas a la economía real.

El papel de los bancos islámicos es el de introducir agua pura en un circuito de agua no potable. Además este engaño a los musulmanes crea confusión en la *Umma* y consigue, por el momento, dificultar la creación de un nuevo sistema, de una canalización de agua limpia, por donde debe fluir la riqueza de los musulmanes.

Si en el sistema de *kufur* hay cientos de bancos, a los que sostienen los gobiernos en caso de quiebra porque tienen que mantener el sistema a toda costa, ¿es tan difícil para la *Umma* del Islam crear un único banco para guardar y mover el dinero de los musulmanes? Un banco sin ánimo de lucro, un sistema que permita a los musulmanes liberarse de la usura que en la actualidad está presente en todas las transacciones en las que interviene un banco.

Con el permiso de Allah podemos hacerlo, os animo a todos para colaborar en este proyecto, y pido a Allah *subhana wa ta ala* que nos dé la *himma*, la guía, el conocimiento y los medios necesarios para poder realizarlo. Amín.

Impuestos: la tiranía de los Estados

Abdessalam Gutiérrez
Sevilla

El sistema Financiero Global, en el que estamos inmersos y que gobierna de forma totalmente efectiva el devenir del ser humano en esta época, básicamente tiene dos formas de esclavitud establecidas:

La primera es la esclavitud de la mayor parte de la humanidad en el llamado tercer mundo, donde viven más de las ¾ partes de la población mundial. Esta esclavitud se garantiza manteniendo en la pobreza a dicha población gracias a la deuda impagable que soportan sus países; lo que impide a esa gente, por una parte, disfrutar de los recursos propios que son usurpados por los países acreedores (el primer mundo), y por otra, el moverse libremente para buscar alguna salida a sus situaciones personales de miseria y penuria, impotentes para cambiar nada.

“La filosofía subyacente que permite a los Estados modernos tal grado de intervencionismo en las economías privadas, consiste en la idea de que individualmente somos ignorantes e incapaces de ninguna previsión”

La segunda esclavitud es mucho más sofisticada e hipnótica. Es la que sufrimos los ciudadanos del mundo occidental desarrollado, ya que por el mero hecho de haber nacido aquí nos beneficiamos de una situación de privilegio; y aunque podemos movernos libremente por el mundo (eso sí, totalmente controlados), también somos impotentes para intentar cambiar nada. Esta esclavitud está fundamentada en los Impuestos Estatales a los que estamos sometidos y a las deudas individuales que prácticamente todos tenemos contraídas con el mismo Sistema Financiero que tiene esclavizada al “tercer mundo” y que recientemente nos ha llevado a una situación de crisis económica, a la que ahora, nosotros –sus esclavos–, tenemos que hacer frente, lo cual se traduce en paro, subida de impuestos y desaparición de multitud de pequeños y medianos negocios.

La subida de impuestos

Si tenemos en cuenta las aportaciones que los trabajadores y las empresas hacen a la Seguridad Social y todos los impuestos directos e indirectos que estamos pagando, re-

sulta que el Estado se queda con casi un 40% del dinero que gana cualquier trabajador. De forma que si un trabajador genera con su esfuerzo la cantidad de 2.000,00 € al mes y se los gasta íntegros, la cantidad que realmente recibe en los bienes que adquiere (alquiler o compra de vivienda, ropa, comida, ocio etc.) se queda en 1.200,00€, ya que los otros 800,00€ nos los quita el Estado entre cuotas de Seguridad Social e impuestos directos e indirectos. Pero parece que todavía no es suficiente y al gobierno de España le parece poco, así que han decidido que la única forma de intentar salir de la famosa crisis económica que padecemos por culpa de la desorbitada ambición de la minoría que maneja el sistema financiero mundial, es subir los impuestos que pagamos todos los españoles.

La filosofía subyacente que permite a los Estados modernos tal grado de intervencionismo en las economías privadas, consiste en la idea (que todos aceptamos sin discusión) de que individualmente somos ignorantes e incapaces de ninguna previsión, y no tenemos solidaridad ni conocimiento acerca de lo que nos conviene, por lo que el Estado debe ejercer de “padre protector”. A través del gran invento de la Democracia, el Gobierno se queda con el 40% de lo que producimos, para administrarlo por nosotros de la forma más conveniente. Ahora bien: ¿Más conveniente para quién?

Cómo se gasta nuestro dinero

El presupuesto de gasto del Estado Español para el año 2010, asciende a la nada desdeñable cantidad de 386.360 millones de euros.

De dicha cantidad unos 150.000 millones (más o menos) corresponde a lo que el Estado nos devuelve en las llamadas prestaciones sociales que incluye pensiones, paro, educación y sanidad.

Otros 60.000 millones son para pagar la deuda y los intereses que el estado mantiene constantemente con las Entidades Bancarias, que supone más de un 15% del total del gasto.

Y el resto, casi 180.000 millones de Euros se reparten entre los diversos Ministerios existentes como Justicia, Defensa, Agricultura, Comercio, Industria, Obras Públicas, Hacienda, Interior etc. y por supuesto para pagar a todos los políticos y funcionarios



que se necesitan para mantener en marcha la maquinaria del Estado.

Haciendo una pequeña división vemos que lo que el Estado va a gastar el año que viene son casi 9.000 euros por cada persona que vivimos en España.

La necesidad de todos estos gastos y la manera de sufragarlos mediante los impuestos es algo incuestionable, casi dogma de fe en el sistema democrático, como también es incuestionable que la democracia es el mejor de los sistemas posibles. La presión de los impuestos sobre el trabajo, el comercio, el ahorro y los rendimientos del capital, unida a la presión de los intereses exigidos en los préstamos, hipotecas y la especulación monetaria son una forma de tiranía y de injusticia contra la que los hombres se han alzado innumerables veces a lo largo de la historia. Una sociedad justa, equitativa, compasiva, solidaria y en crecimiento natural sólo puede lograrse si esas dos formas de tiranía y abuso son completamente eliminadas.

Preguntas e interrogantes

Aparentemente es el gobierno quien decide en qué es necesario gastar el dinero de todos y, en teoría, en el bien de todos. Claro que, si además del bien de todos hay alguna partida que beneficie a alguien en particular, podríamos cuestionar bastantes cosas: Primero, nos encontramos que cada año hay unas cantidades considerables para pagos de deuda e intereses que benefician directamente al sistema financiero, o ¿realmente es necesario endeudarse cada año, de forma que, constantemente, una partida importan-

tísima de nuestro dinero tenga que ir al pago de intereses? No olvidemos que el gran negocio de la banca empezó con los grandes préstamos a los Estados modernos y todavía sigue siéndolo actualmente.

Después está la partida de Administración, que es lo que nos cuesta el pagar de nuestro bolsillo a políticos y funcionarios de las numerosas instituciones, organismos y agencias estatales, autonómicas y locales de todo tipo. Otra vez surge la pregunta del que tiene que pagar ese gasto, ¿son necesarias tantas y tantas instituciones, Parlamentos, Ministerios, Oficinas, etc., para organizarnos, regularnos y controlarnos la vida?, ¿realmente somos tan inútiles, salvajes e ignorantes, incapaces de administrarnos y convivir sin necesidad de la ingente maquinaria del Estado interviniendo en nuestros asuntos y además teniéndolo que pagar de nuestro bolsillo?

También está el capítulo de Defensa, qué es lo que nos cuesta el tener un ejército que nos defienda y se da trabajo a la industria armamentista, que tiene perfectamente orquestada su propaganda para convencernos de lo necesario que es tener un ejército equipado con lo último en armamento, tanto de defensa como de ataque. ¿Necesitamos constantemente comprar los últimos modelos de aviones de combate, de tanques, de lanzamisiles etc.? ¿Alguien sería capaz en estos momentos de identificar a los enemigos reales de cualquier Nación? Menos mal que han sido capaces de inventar a ese enemigo invisible llamado “Terrorismo Internacional” y, orquestado unos cuantos golpes de gran impacto mediático

(con la tragedia innegable de varios centenares de muertes), lo que hace posible que los presupuestos de Defensa sigan adelante y nadie cuestione nada. En todo caso, siempre será fácil crear un conflicto en cualquier país –otra vez del “tercer mundo”, para eso los queremos- donde sea necesario mandar fuerzas internacionales “pacificadoras” de la ONU, lo cual justifica ampliamente las necesidades de los Ejércitos.

Y por último está la partida de gastos sociales, que en principio son los que nos benefician directamente, como Pensiones, Desempleo, Sanidad, Educación, etc. y, aquí, aunque parece obvio que todos estamos de acuerdo en la necesidad de tener estas coberturas, las preguntas son las siguientes: Con las pensiones a nuestros mayores, en realidad hemos encontrado la forma más cómoda (aunque ciertamente muy costosa) de desentendernos de ellos y dejar que sea el Estado el que se ocupe, ahora que la institución familiar ya casi está destruida. Pero, realmente, ¿eso es lo que queremos para nuestros padres y en un futuro próximo para nosotros mismos? ¿Somos incapaces de encontrar en la historia otra forma de vida más noble y digna para nuestra vejez?, sobre todo si viviésemos la ocasión de disponer del dinero que hemos estado ingresando en las arcas del Estado toda nuestra vida, y que no hemos podido ahorrar. En cuanto al desempleo, ¿no es un parche que no aporta soluciones definitivas, que provoca fraudes continuos y que además encarece la generación de empleo al aumentar los costes de la Seguridad Social? ¿El modelo sanitario es él más adecuado? O se trata quizá de un modelo que nos viene impuesto por la industria farmacéutica, cuyos beneficios anuales no dejan de crecer y que es la directamente beneficiada cada

vez que aparece una nueva enfermedad (podríamos hablar de la paranoia creada en torno a la famosa Gripe A). Cada vez aparecen más modelos alternativos de sanidad, que automáticamente son atacados por los “popes” de la medicina oficial que están pagados y subvencionados directamente por las megacorporaciones farmacéuticas. En cuanto al modelo educativo, ¿qué es lo que se pretende con tantos planes continuamente cambiantes? ¿Formar seres humanos conscientes de sí mismos, conscientes de sus cualidades y limitaciones, con espíritu de perfeccionamiento y capaces de discernir entre lo que les beneficia y beneficia al resto de la creación y lo que por el contrario les perjudica y perjudica al resto? ¿O, por el contrario, lo único importante es formar perfectos productores/consumidores, egoístas y entregados a engordar su ego con sus triunfos sobre los demás (los menos) o frustrados y adormecidos ciudadanos, derrotados de antemano y con el convencimiento de la imposibilidad de cambiar las cosas, conformándose con intentar imitar los deplorables modos de comportamiento que constantemente nos ofrecen los medios de comunicación y entretenimiento de consumo masivo?

Otra forma de vivir es posible

En este punto, los musulmanes tenemos que decir que hay otra forma de vida posible. Una forma de vida que no es utópica en absoluto, pues ya se ha dado a lo largo de la historia cuando el pueblo musulmán ha vivido bajo la autoridad de un gobierno regido por las Leyes de la *Shariat* y de acuerdo con los patrones de comportamiento establecidos por nuestro Profeta Muhammad que las bendiciones y la Paz de Allah sean con Él, en la ciudad de Me-

dina Al Munawara. En esta forma de vida, no hay impuestos excepto el *Zakat*, y la usura o interés en los préstamos está absolutamente prohibido.

En primer lugar, el musulmán sabe que el objetivo de la existencia no está limitado a conseguir el bienestar y el gozo en esta vida (cosa por otra parte inaceptable si las consecuencias de ello es causar la muerte y miseria a las $\frac{3}{4}$ partes de la población más desafortunada, al mismo tiempo que se está destruyendo el equilibrio en la tierra con consecuencias devastadoras para las futuras generaciones) sino que el propósito principal de la existencia es adorar a Allah, nuestro Creador, y el comportamiento noble, misericordioso y en equilibrio con el resto de la creación, es una parte inherente de esa adoración.

“La redistribución justa de la riqueza es un asunto esencial en el Islam hasta el punto de que es uno de los cinco pilares de la práctica musulmana”

De acuerdo con el *Din* puro del Islam, los musulmanes no necesitamos un parlamento que invente leyes que nos someten a las ideas cambiantes de los políticos, pues las Leyes ya están escritas y sirven hasta el final de los tiempos. Evidentemente necesitamos un gobierno que haga cumplir esas Leyes y la forma de gobierno es la autoridad personal, equilibrada por el consejo y el conocimiento, que es el modelo establecido por nuestro Profeta, que las bendiciones y la paz de Allah sean con Él y los Califas que le siguieron. Ese Gobierno tiene sus propias fuentes de financiación de acuerdo con la *Shariat* y no necesita cobrar ningún impuesto a la gente.

En los casos de necesidad de defenderse del improbable ataque exterior, todos y cada uno de los musulmanes debe estar en disposición de alzarse con todo lo que pueda en defensa de su familia y de su comunidad como hombres libres y responsables de sus propias vidas.

La sanidad y la educación tienen modelos claros en la *sunna* de nuestro amado Profeta, que las bendiciones y la paz de Allah sean con Él, y su objetivo permanente es, por una parte la salud completa de los seres humanos, y por otra su educación íntegra, que tiene en cuenta la formación espiritual y la mejora constante de las cualidades de carácter en primer lugar (formación de seres humanos completos con discernimiento y comprometidos con su papel de responsables con el resto de la creación) y después la formación académica, técnica y práctica de los conocimientos útiles para esta vida.

Awqaf y *Zakat*, la alternativa

Estos aspectos tan importantes en la vida no son una cuestión gubernamental, sino que están en las manos de la gente y son financiados por los *Awqaf*, instituciones benéficas privadas establecidas por el Rasul que las bendiciones y la paz de Allah sean con Él, y que estuvieron en funcionamiento y en continuo crecimiento, hasta la caída del Califato Otomano en todas las tierras del Islam, hasta el punto que en todos los Países Islámicos actuales existen Ministerios específicos para administrar las inmensas propiedades *waqf* existentes, y en muchos otros lamentablemente han sido usurpadas, expropiadas y vendidas por circunstancias diversas y fuerzas contrarias al Islam.

Pero el *Zakat* es otra cosa. La redistribución justa de la riqueza es un asunto esencial en el Islam hasta el punto de que es uno de los cinco pilares de la práctica musulmana, uno de los cinco actos obligatorios de adoración de Allah el creador del universo, es el *Zakat*. El *Zakat* es el pago de una fracción anual de la riqueza acumulada, los que llegan al mínimo establecido tienen que entregar para ser repartido entre los pobres, necesitados, endeudados, viajeros y otras categorías establecidas. El *Zakat* representa para los que tienen la obligación de pagarlo el 2,5 % de la riqueza anual acumulada, lo cual es una fracción que no les afecta ni les daña y sin embargo supone enormes cantidades de dinero destinada exclusivamente a los más pobres y necesitados de la sociedad.

El *Zakat* es el único impuesto legal, natural y honorable del Islam. Es un impuesto que no administra nadie, y que nadie decide en que debe gastarse, pues eso ya está establecido de antemano y debe repartirse lo más rápidamente posible, y además de eso es un acto de adoración al Creador del universo, a través de cual purificamos nuestra riqueza, y nos acercamos al conocimiento y a la comprensión de la existencia. Por eso no se puede comparar con los impuestos a los que ahora estamos sometidos, pues estos son injustos y abusivos, mientras que el otro es misericordia tanto para el que lo da como para el que lo recibe.

Los musulmanes debemos luchar por el restablecimiento del *Din* del Islam por completo, con el pago del *Zakat* y la abolición de los demás impuestos y de la usura, no solamente por nosotros mismos sino también como una misericordia para la humanidad. Especialmente para esa gran mayoría que ya hemos mencionado que sufre y padece las consecuencias de un sistema injusto gobernado por unos pocos, al que todos estamos sometidos y del que nos liberaremos y liberaremos al resto de la humanidad cuando el *Din* sea establecido.



La presencia del Sheij vivo

El Sheij es el representante del Profeta, guía a los hombres hacia Allah, siguiendo los pasos del Mensajero.

Muhammad Rafiq Pallarés
Mallorca

Y desde el extremo de la ciudad vino un hombre corriendo que dijo: "¡Gente mía! ¡Seguid a los enviados! Seguid a quienes no os piden nada a cambio y están guiados!"

Esta aleya de *Sura Yasin* es la que, en opinión de la gente de *tasawuf*, describe la estación de *shuyujia* (ser un Sheij). Respecto a esta dice al Suhrauardi en el Auarif al Ma'arif: "Después del rango de los profetas no hay rango más elevado que el de ser un representante (Califa) de un profeta, llamar a los hombres, por el camino de Muhammad, paz y bendiciones sobre él, hacia Allah". Como dice Allah, en el Enaltecido: "Y quién es mejor en sus palabras que aquel que

llama hacia Allah y obra correctamente y dice: Ciertamente soy uno de los musulmanes". Sigue Shihab-ud din al Suhrauardi: "la palabra Sheij significa Califa, por tanto su grado es excelente".

Vemos pues que lo que caracteriza al Sheij es que representa al Mensajero, que Allah le bendiga y otorgue una paz completa, en su función de guiar a los hombres hacia Allah siguiéndole en sus pasos.

Las funciones del Sheij

Ahora vamos a ver cuáles son estas funciones del Mensajero según las palabras de Allah, el Majestuoso, y de Su Mensajero, la paz sobre él. Encontramos en el noble Corán: "¡Oh Profeta! en verdad que te hemos mandado como testigo, anunciador de buenas

nuevas y advertidor y para llamar hacia Allah, con su permiso y como una lámpara luminosa".

Allah, el Altísimo, nos dice que este es el propósito por el que ha mandado a su noble Mensajero, acerca del cual nos dice en la misma *sura* que es el "*Jatim an nabiyyina*". El sello de la profecía, el *jatim* es el sello con el que se concluye una carta, de modo que con el Profeta Muhammad, paz sobre él, queda concluida la profecía, después de él no hay más profetas, quedando relegada la tarea de su recuerdo y vivificación a sus representantes. Veamos con más detalle estas características; La primera es "como testigo". Testigo de la unicidad divina, esta es la característica de todos los profetas y mensajeros, todos dicen a su gente: "Adorad a Allah, no hay más dios que Él". La segunda es darles las buenas nuevas de la felicidad perfecta a aquellos que crean en esta realidad de la unicidad divina y advertir de la infelicidad sin límites a quienes la rechacen. Luego viene mostrar la guía "y para llamar hacia Allah con su permiso" es decir llamar a la gente al camino que les conducirá a su Creador. Aquí aparece un elemento esencial que es "con su permiso" (*bi idhnihi*) esta tremenda responsabilidad no se asume por elección propia sino que es por el permiso de Allah y esto es lo que permite cargar con ella, este permiso de Allah es común en todos aquellos encargados de transmitir la guía, en el caso de los *shuyuj* es confirmado por el maestro a su sucesor, es como el cordón de seda que engarza las gemas de un collar. Es la salvaguarda de las fantasías del yo. Respecto a esto dice Sheij Muhammad ibn al Habib: "todo aquel que lo divulga por elección propia sin permiso (*idhn*) tiene restricciones". Este elemento, el permiso, en árabe *idhn*, es común a todas las ciencias del Islam en su forma tradicional de transmisión, en la transmisión del Corán, de los *hadices* o en la enseñanza de la jurisprudencia, etc, salvaguardando

así la pureza del mensaje. Finalmente dice Allah, el Sabio, "Y como una lámpara luminosa". Una lámpara que ilumina el paso por esta realidad para poder conocerla en profundidad y en todas sus facetas.

Ahora veamos qué dijo *Rasulullah* del porqué fue enviado. Dijo, que Allah le bendiga y le dé una paz perfecta: "No he sido enviado sino para completar la nobleza de carácter". Si entendemos por carácter la forma de relacionarse con la existencia, tenemos en él "un excelente ejemplo" de la nobleza de carácter. Como dijo su esposa Aisha, que Allah esté complacido con ella, "Su carácter era el Corán". Dice Sheij Abdalqadir en "El Libro del Safar" que, el evento de la revelación del Corán a través del ángel Yibril, implicaba su educación (*tarbia*) en la cortesía de su transmisión. Es decir, con las aleyas recibe su incorporación en la acción y esto forma su carácter. Esta es la función específica del Sheij de *tarbia* y es el campo en el que se desarrolla la ciencia del *tasawuf*, la formación del carácter. De ahí la necesidad de un Sheij vivo para recorrer el camino.

El Sheij es el Mensajero vivo

Dijo Sheij Muhammad ibn al Habib que hay cinco elementos en la *tariqa* que son el equivalente de los cinco pilares de la *shariah*, equiparando el reconocimiento del Sheij al pilar de la *shahada*. Así la *shahada* se completa con el reconocimiento de que Muhammad es el mensajero de Allah y esto nos hace musulmanes. Hemos despertado nuestra capacidad de reconocimiento de la realidad de las formas ante nosotros. Había quienes cuando miraban al Profeta, *sala Allahu alaihi wa salam*, veían al Mensajero de Allah y había quienes no veían sino a Muhammad el hijo de Abdullah. Lo mismo sucede con los *shuyuj*. Hay quienes ven al Califa del Mensajero, *sala Allahu alaihi wa salam*, y hay quienes sólo ven a un hombre.

Hemos visto que el *din* de la realidad es un comportamiento transmitido por Allah a Yibril y de éste al Profeta que lo transmite a su comunidad, de modo que el mensaje es inseparable del Mensajero y de quienes lo reciben e incorporan en su comportamiento. De ahí la necesidad de un hombre vivo que reproduzca este fenómeno para poder alcanzar su plenitud. Dice Sheij Muhammad ibn al Habib en su *qásida* "La túnica de la proximidad":

"Ofrece tu yo *joh* amante de la unión! Y sigue al Sheij en sus indicaciones.

Atestigua la verdad en él con la esencia y el corazón, aniquílate en él y por él serás victorioso.

Pues él es la luz del Mensajero en todos los aspectos y es la medicina de los corazones secretamente y abiertamente".

Dice Allah, *Aza ua Yalla*, refiriéndose al Profeta: "Ciertamente tienes un carácter inmenso". Esta inmensidad de carácter es una exclusiva suya, siendo inalcanzable para otros hombres, por ello en cada tiempo hay diferentes *shuyuj* y cada uno de ellos muestra un aspecto diferente de su luz y carácter atrayendo hacia sí aquellos *murids* que le son más afines y así facilitando su educación. Cada Sheij asimismo muestra a sus *murids* la realidad *muhammadiana* característica de su tiempo que puede diferir en su forma a la de otros tiempos, siendo muy difícil percibirla sin la luz de su conocimiento de la realidad.

Para concluir diremos que el conocimiento y la cercanía del Sheij nos acerca y nos permite conocer al Mensajero de Allah. Él es la puerta al conocimiento y al amor de Allah *ta'ala* según sus palabras "Si amáis a Allah seguidme, Allah os amará y perdonará vuestros errores". Pues el rango del Sheij esta determinado por su amor y seguimiento del Profeta, paz y bendiciones sobre él, total y absolutamente.

"La relación del sello y los polos con él es la de una gota de agua con océanos de luz y frescura".



Sheij Dr. Abdalqadir As Sufi

La autoridad en la escuela

Restablecer el valor de la obediencia implica una manera nueva de afrontar y poner en práctica, en una nueva sociedad con esperanza, las nobles cualidades del respeto y de la confianza.

Muhammad Mujtar Medinilla
Granada

Produce ya hastío el continuo debate, estéril por lo corto de miras, del tema de la autoridad, especialmente en el terreno de la enseñanza, y aún más específicamente, en los duros "ruedos" en que parecen haberse convertido escuelas e institutos. Tal vez en este aspecto, como en otros muchos, los musulmanes podamos ofrecer a la sociedad en la que vivimos una indispensable aportación, abrir ventanas que ayuden a ventilar este aire enrarecido.

Sin embargo, poco podremos aportar si nosotros mismos no llevamos a la práctica el legado innegable de nuestra tradición, el conocimiento completo, liberador y sanador del *Din* del Islam. Y aunque nuestras experiencias hoy día en España sean aún incipientes y realmente nos encontremos todavía en pañales en el desarrollo de nuestros proyectos, el propio dinamismo del crecimiento de las comunidades musulmanas, la enorme esperanza que, por Allah, nos impulsa y el necesario equilibrio, "obligado" por nuestra propia situación de inicio, entre teoría y práctica, nos conceden la oportunidad de mostrar conocimientos experimentados, vivencias.

Nuestra experiencia en Granada

Por todo ello, disculpándome de antemano ante el lector, se comprenderá que utilice mi propia experiencia para comentar, evidentemente sin pretender agotar esta cuestión fundamental y mucho menos ofrecer un conocimiento que me supera, algo de lo vivido desde que, en Granada, nos planteamos y pusimos en marcha, hace ya unos veinte años, un proyecto de escuela. Desde el principio establecimos que los ejes sobre los que debía descansar toda nuestra actividad eran dos: El autoconocimiento como verdadera base del conocimiento y el correcto entendimiento de lo que significa la autoridad y su aceptación. Pero

qué pocas veces tuve que imponer "mi autoridad" de maestro o incluso de director sobre un chiquillo. No he conocido nunca mayor capacidad de comprensión hacia los adultos que la de un niño que se siente respetado, atendido, que percibe la entrega de sus mayores; aunque en muchas ocasiones las circunstancias no permitieran cumplir todo lo prometido. En realidad, más que jóvenes con problemas de autoridad, he conocido muchos mayores, padres y profesores, con miedo a ejercerla, es decir, incapaces de decir que no.

Quizá una de las claves de la situación actual esté en una mala interpretación originada en la reacción y lucha contra la enseñanza autoritaria a principios de la transición española que, unida a las tendencias "excesivas" heredadas del mayo del 68, nos llevaron a un desprestigio, cuando no desprecio, de todo lo que significara autoridad, hasta el punto de que, dando completamente la vuelta a la tortilla, suframos hoy día el atroz autoritarismo de los hijos, el "filiarcado" como es denominado ya por algunos autores. Los musulmanes conversos, especialmente condicionados por nuestra propia historia y la de nuestros padres, hemos de afrontar esta cuestión con gran sutileza; porque el tope de nuestros hijos, en éste, como en otros asuntos, lo estamos estableciendo probablemente nosotros mismos.

En nuestra pequeña escuela también nos propusimos cerrar en la medida de lo posible la brecha existente entre enseñanza y educación; la vida tenía que estar sobre la mesa, no debajo de ella, mirada a hurtadillas por los jóvenes mientras nosotros realizábamos "la enseñanza". Separar la una de la otra sólo es fuente de desequilibrios. Y educación significa cambio. Nuestros escolares deseaban regresar a la escuela porque la enseñanza se producía a través de "lo que estaba pasando" y nosotros estamos dentro de lo que está ocurriendo, no sólo aquí, sino en las mismas entrañas de la



creación. ¿Quién puede extrañarse sinceramente de los males de un sistema educativo más preocupado porque se cumplan los programas que por confrontar con el arma del conocimiento el mundo convulso que vivimos, o lo que es peor, creer que todo ello no le afecta? Con todos los respetos por Ezra Pound podría decirse: "La Usura mata el deseo genuino de aprender del estudiante; la Usura rompe los sagrados lazos de respeto y amor entre el maestro y su discípulo".

Admiración, respeto y autoridad

Por esto, por encima del desencuentro generacional, elevado hoy en día a la categoría de ley natural por los ignorantes, hemos andado nuestro camino juntos, mayores y pequeños, siguiendo sencillamente la relación correcta y natural desde el inicio de los tiempos basada en la mutua confianza y en el amor, un amor trascendente que establece un puente con el *Iman*, con la creencia, con Allah, *subhana wa ta'ala*. Lo esencial radica en el valor del ejemplo. Si la vida de los padres y maestros son un modelo digno de imitar para los jóvenes, espontáneamente surge la admiración; en palabras de un autor de este tiempo y lugar,

Luis Riesgo: "... y junto a la admiración, el respeto y junto al respeto la obediencia, y como respuesta a esa obediencia de los hijos, la moderación de los padres en el ejercicio de la autoridad".

La autoridad germina en un terreno abonado, fértil, que requiere reciprocidad y confluencia, dirección y compasión, prestigio personal y humildad. Y no puede manifestarse sino con hombres y mujeres que estén en ese proceso de educarse a sí mismos, que estén dispuestos a transformar sus vidas junto con las de sus jóvenes, es decir, hacer educación de verdad. Nos interesa además que la asunción de la disciplina aboque finalmente en la forja de la autodisciplina como la manera más adecuada de proteger el carácter. Pero, para esto, es necesario elevar, o mejor dicho, recuperar la obediencia como valor, como una de las cualidades de la buena crianza. Por Allah que nosotros hemos podido vivir todo este proceso con excelentes resultados, a pesar del ambiente que nos rodea de descarado prestigio del mal y de la desobediencia.

Sin duda, y así lo hemos interpretado, se lo debemos enteramente a nuestro empeño, con todos nuestros errores por supuesto, por lle-

var a la acción la *Suma* de nuestro amado Mensajero, la paz y las bendiciones sean con él. Ninguna otra cosa nos pertenece ni podemos ofrecer.

La autoridad surge de un carácter noble

Ante el deprimente espectáculo que se nos ofrece en la actualidad desde sindicatos de enseñantes y ciertas autoridades, ejemplificado en la propuesta de ley por parte de la Presidenta de la Comunidad de Madrid de conceder a todos los funcionarios de Primaria y Secundaria la condición de autoridad pública, recurso que evidencia claramente la impotencia de un modelo de escuela y por ende de un tipo de ser humano, proponemos recobrar la relación de respeto mutuo entre maestro y aprendiz dentro del marco de significado pleno de la *Tarbia* (crianza y educación a la vez) en aras de un desarrollo verdaderamente integral. Ante la medida, igualmente reivindicada, de elevar la tarima del profesor con la ilusa pretensión de alzar así su figura, su "autoridad", la autoridad que se desprende del carácter noble de aquéllos que enseñan y aprenden rodilla con rodilla o en la perfecta convergencia de un círculo.

Acerca del conocimiento

Abdul Ghani Melara
Granada

El conocimiento es uno de los atributos de Allah. Entre Sus nombres más hermosos está "al-'Alim", que es Aquel Cuyo conocimiento abarca todas las cosas en todos los aspectos. Él dice en Su libro: **"Y no abarcan de Su conocimiento sino lo que Él quiere"**. El imam Malik Ibn Anas definió el conocimiento y la sabiduría como una luz que Allah pone en el corazón del siervo. La luz es lo que permite ver y distinguir las cosas e implica por lo tanto discernimiento. Podríamos definir al hombre de conocimiento como aquel que posee saber, acompañado de discernimiento, lo cual supone usar el intelecto para aquello para lo que se nos ha dado: distinguir entre el bien y el mal, entre lo que favorece y lo que perjudica y así sucesivamente.



El mayor acto de inteligencia es el hecho de reconocer a Allah y adorarlo.

Existe un conocimiento útil y beneficioso y un conocimiento inútil y perjudicial. El conocimiento útil es el que sirve para la Otra Vida. El intelecto es uno de los dones más nobles y elevados que ha recibido el ser humano pero si no es iluminado con la luz del reconocimiento del Creador, suele conducir a la confusión y al extravío. Allah dice en el Corán: **"En verdad sólo temen a Allah, de entre Sus siervos, los conocedores"**.

La iluminación del intelecto procede de la conciencia de Allah. Eso es lo que significa tener temor de Él, tener constancia de Su grandeza, de Su poder, de Su presencia, aunque Él mismo diga en Su libro: **"No han apreciado a Allah en Su verdadera magnitud"**. El hombre de conocimiento es un ser luminoso, la luz del conocimiento ilumina sus palabras y sus actos. Si el conocimiento no te hace des-

pertar, no te proporciona conciencia de tu Señor y no ilumina tu corazón, no te sirve de nada.

El Profeta Muhammad, al que Allah le dé Su gracia y paz, es llamado por Allah en el Corán, en términos de elogio, como el profeta "ummi", que en árabe designa al no instruido, al que no lee ni escribe. Esto se refiere al hecho de que su conocimiento no es aprendido a través del estudio sino que es primordial -ummi está relacionado con "umm" que significa madre-, es una luz procedente de la Inspiración divina.

Los hombres de conocimiento de la Umma del Islam han sido tradicionalmente los herederos de esta luz.

En nuestro *din*, la madrasa, el lugar de enseñanza, está ligado a la mezquita, el lugar de adoración y la adoración es inseparable de las transacciones comerciales y sociales. El sistema *kafir* separa,

el musulmán unifica, está basado en la ciencia del *tauhid*, el reconocimiento y la declaración de la unicidad de Allah.

Hoy en día se llama "ulamā" (gente de conocimiento) a estudiosos salidos de universidades idénticas a las universidades del mundo *kafir*. El resultado es que su papel en las sociedades musulmanas es tan pasivo y desconectado de la realidad como el de sus admirados colegas en las sociedades no musulmanas. Parece como si el sistema universitario estuviera diseñado para impedir el conocimiento útil.

Para que el Islam sea revitalizado necesitamos recuperar al hombre de conocimiento íntegro y luminoso capaz de proteger la *Shariah* de Allah y de propagar la *Sunna* de Su Profeta, al que Allah le dé Su gracia y paz.

A propósito de la película Ágora

La derecha laica y religiosa mundial se alía contra el Islam, al tiempo que en todo el mundo se abren cada mes 1000 mezquitas.

Sidi Karim Viudes
Granada

El tiempo dirá si la crisis que estamos viviendo es terminal o pasajera pero los tiempos que corren son tan confusos como los que refleja Amenábar en su sorprendente *Ágora*. Del lado de la UNESCO se intenta redactar una historia integrada de la humanidad cuyo fin es "avanzar en el respeto mutuo de las diferentes culturas y demostrar la interdependencia de todos los seres humanos"; mientras que, del lado de los EE.UU., el pensamiento ultraconservador -neocón y neocristiano- se ha apoderado de los centros de decisión de este país. La UNESCO intenta difundir una nueva cultura laica, humanista y tolerante, al tiempo que los evangélicos renacidos intentan, con la ayuda interesada de la derecha israelí, consolidar la hegemonía ideológica neocón que apuntala al poder de los

banqueros responsables de la actual crisis de valores. En estas circunstancias los musulmanes debemos ser portadores de buenas noticias. La mejor de ellas sería recordar que esa historia común de la humanidad que busca la UNESCO es la que narra la Biblia y el Corán, que es la misma con más o menos variantes, se vislumbra en los relatos tradicionales de todos los pueblos postdiluvianos. En este caso: ¿Por qué hoy en día occidente rechaza el relato bíblico al tiempo que afirma las raíces cristianas de su cultura? Para dar respuesta a esta indiscreta pregunta tendríamos que entrar a saco en la enigmática historia europea, y eso no sería políticamente correcto. Así que en este breve artículo periodístico me limitaré a dar cuatro llamadas de atención, esperando que cada cual adivine su respuesta. En primer lugar iremos al Corán *sura* 26 aleya 111, donde

veremos como la respuesta que dieron sus conciudadanos al Profeta Noé -paz sobre él- no es propia de gente primitiva sino de ciudadanos idólatras con conciencia de clase: "Dijeron ¿es que vamos a creerte cuando los que te siguen son los más bajos?". Esta respuesta indica que la civilización que desapareció con el diluvio era milenaria. Por tanto dejemos a geólogos y paleontólogos el estudio de los tiempos anteriores a la "Gran Calamidad" y **"Paz a Nuh en todos los mundos"** (37-79).

En segundo lugar recomiendo leer el "Libro de las categorías de las Naciones" de Cadi Saïd Al-Andalusí (1029-1070). En sus 120 páginas de vertiginosa lectura podemos ponernos al corriente de lo que se enseñaba en Al-Ándalus y en el resto de la Umma antes de que la civilización europea se adueñase de la cultura mundial.



La destrucción de los ídolos. Derribo de la estatua de Lenin en Lituania, año 1991.

En tercer lugar conviene escuchar en la radio el discurso de los pastores "evangélicos renacidos" en los que sin tapujos se habla del Islam como "secta diabólica que hay que exterminar", al tiempo que se incita a la predicación del "amor de Jesús" a todos los pueblos del mundo puesto que se acerca el "fin de los tiempos". En cuarto lugar felicitar a Amenábar por su mundo al revés en el que

la científica Hypatia asoma con el talante de una pre-musulmana. Y por último recomiendo oír a los politólogos, cada vez más alarmados ya que, mensualmente, se abren en todo el mundo 1000 nuevos lugares de adoración musulmana... Es el momento pues de glorificar a nuestro Señor pidiéndole perdón (110-3), Suya es la victoria y El es el Amigo, Protector de los humanos.

Moda versus velo musulmán

Hay un asunto en nuestro *Din*, que si bien la *sharía* no contempla como algo de relevante importancia, en nuestros días se ha convertido en una controvertida polémica entre defensores y detractores que llena páginas en los periódicos y ocasiona debates acalorados. Se trata del *hiyab*, o como vulgarmente se conoce "el velo de las musulmanas".

Iman Alyauhariah Travieso
Granada

A lo largo de todas las épocas, desde que Adam y Hawa (Adán y Eva) comenzaron a utilizar la hoja de parra, el ser humano ha cubierto su cuerpo de una u otra manera, sirviéndose de los materiales que mas fácilmente ha encontrado en su entorno.

Si bien es cierto que ambos -hombre y mujer- han cubierto siempre sus desnudeces por pudor, también es cierto que aún mas empeño en cubrirse ha puesto la mujer que el hombre, dado que para ella el exponerse a las miradas ajenas puede en muchos casos ser incluso peligroso.

Y digo "puede ser peligroso" y no "podía", porque vivimos en una época en la que por mucho que nos pese, las aberraciones sexuales, las violaciones y los malos tratos a las mujeres están a la orden del día y todos somos conscientes de ello.

De lo que no parece que seamos tan conscientes es de la manipulación que la mujer padece ni de la forma en que gran parte de todas las degeneraciones sexuales que estamos sufriendo podrían evitarse.

Belleza y respeto

Que la mujer busque la manera de estar bella no es ningún crimen, ni tampoco que cubra su cuerpo con ropas bonitas, pero si no tiene verdadera consciencia de lo que su cuerpo significa, y de cuál es la mejor manera de administrar la belleza que posee, ésta la llevará a encontrarse en conflictos que no desea.

Allah ha hecho Su Creación perfecta y no ha dejado un solo cabo por atar en el funcionamiento de la misma, de esta manera, la mujer, como hembra de su especie es atractiva para el hombre, sin embargo, no somos animales, de manera que no nos relacionamos

solamente en base a la procreación, sino que formamos familias que deben estar unidas por lazos no solamente de atractivo sexual sino de entendimiento, afecto y respeto mutuo.

Así pues, la belleza del cuerpo de la mujer debe mostrarse en un entorno de "seguridad", es decir en el entorno familiar en el que ella es reconocida con afecto y respeto y ocultarse en lugares donde la gente y sus intenciones nos son desconocidas.

La desnudez como excepción

Este concepto es más amplio de lo que podríamos pensar, ya que hemos conocido sociedades en las que la exhibición del cuerpo de las mujeres no era un problema, como entre los hawaianos, y algunas tribus de África o de Sudamérica, pero generalmente estos casos se dan solamente en sociedades muy sencillas y donde un poblado vive prácticamente como si fuera una sola familia y los individuos comparten muchas de sus propiedades y se respetan unos a otros como hermanos.

"La belleza del cuerpo de la mujer debe mostrarse en un entorno de 'seguridad'"

Pero lo cierto es que, en nuestros días, incluso estos ejemplos son muy raros de encontrar y desde luego en la sociedad occidental a la que pertenecemos hace mucho que las cosas dejaron de ser de esta manera, si es que alguna vez lo fueron.

Exponer sin discriminación los atractivos sexuales que Allah nos ha dado, puede acarrear muchos efectos indeseados, ya que ninguna mujer desea verse seguida o acosada por alguien que ella no ha elegido.

Y sin embargo eso es lo que está sucediendo continuamente.

Moda y mujer objeto

Las mujeres no son conscientes en absoluto de la forma en que

se las está utilizando. La moda es un gran imperio que mueve montañas de dinero y en el que lo que menos importa es "la mujer" excepto por su papel pasivo de consumidora.

No hay que ser un lince para reconocer que muchos de aquellos que dictan las modas no tratan a la mujer con ningún respeto y que, o bien, la ridiculizan haciendo que se vea como un mamarracho -esto no es difícil de encontrar en las pasarelas- o la desnudan para convertirla en objeto de deseo que oculta la realidad: no es el vestido lo que admira la gente, es el cuerpo de la modelo a quien los hombres desearían poseer y las mujeres desearían que fuese el suyo.

Hasta tal punto esto es así que después del gran boom de la moda, ha llegado, ¡como no!, el boom de la cirugía estética, y no vamos a extendernos hablando de la anorexia o la bulimia o de las modelos que mueren por desnutrición.

Dar la cara

La mayoría de las mujeres se visten de una manera determinada porque eso es "lo que se lleva" sin darse cuenta en muchos casos si eso las favorece realmente o no y muchas de ellas exhiben sin ningún recato partes de su cuerpo que aunque sólo fuera por una cuestión estética deberían quedar cubiertas.

Sin duda es más rentable hacer vestidos pequeños... ¡Porque llevan menos tela! ...Y se pueden vender al mismo precio que otros más largos.

¿Y, donde está la libertad? ¿En ponerse lo que otros, año tras año, temporada tras temporada, deciden para nosotras? ¿Cuántas mujeres deciden comprar su propia tela y hacer sus propios vestidos adaptados a su propio cuerpo y a su propio gusto?

Dicen que la cara es el espejo del alma, pero cuantos hombres caen en las redes de un cuerpo escultural cuando si lo único que hubieran visto en la mujer hubiera sido

la cara ¡habrían salido corriendo en dirección contraria!

Cuántas mujeres se sienten acomplejadas por no tener un cuerpo perfecto, cuando, si lo único que se viera de ellas fuese la cara, ¡a nadie le quedaría duda de su ternura y de su bondad!

"¿Cuántas mujeres compran tela y hacen sus propios vestidos adaptados a su cuerpo y a su gusto?"

En medio de todas estas reflexiones, acude repetidamente en la calle, en los medios de comunicación, la famosa pregunta: ¿Y por qué tienen que llevar pañuelo las musulmanas? Y los famosos debates: "la niña lleva pañuelo a la escuela porque la obliga su padre" y la niña dice: "no me obliga nadie, me lo pongo porque quiero yo", pero no, eso no puede ser cierto, esa opción no puede ser elegida con libertad, ¿Por qué no? Y no es que yo esté de acuerdo con esa "otra moda" que tratan de imponernos los modernistas uniformando a las mujeres musulmanas de negro, con ropas que apenas las dejan moverse.

Esta propuesta, así como muchas de las que encontramos en las pasarelas sólo puede provenir de gente que no siente afecto por las mujeres y el Profeta Muhammad, -que Allah le bendiga y le conceda paz-, que es nuestro modelo, amaba a las mujeres con respeto y con misericordia y no lo ocultaba. Sólo me gustaría hacer una llamada a la sensatez y a la reflexión para que las mujeres seamos conscientes del valor de lo que poseemos.

Nuestro cuerpo no es sino el complemento del ser masculino, y éste intercambio es beneficioso y saludable dentro de los márgenes de confianza y responsabilidad del matrimonio y muy peligroso fuera de ellos y deberíamos actuar en consecuencia sin dejarnos manipular por aquellos que sólo desean su beneficio en lugar del nuestro.



La evolución de la ciudad

Rahima Valverde
Granada

El crecimiento de las ciudades antiguas, siempre se ha debido principalmente al desarrollo mercantil y artesano, surgiendo las construcciones como una estructura natural y orgánica a través de calles y plazas con identidad propia, fruto de su humanismo y de un mundo en orden. Estas, marcan una diferencia con la uniformidad de la metrópoli moderna, imagen de un mundo en desorden en el que el hombre no acaba de encontrar su sitio por la eliminación de elementos esenciales que forman parte de la naturaleza humana. Hasta el final del renacimiento, la ciudad aún tenía un vigoroso poder municipal comunitario, con una vida mercantil libre y una artesanía organizada en sólidos cuerpos gremiales. Las nuevas ideas que trajo la Ilustración, puso fin a la sociedad feudal y al



Meca. La ciudad se organiza entorno a la Casa de Allah.

poder monárquico, con el ascenso de la burguesía y el establecimiento del Estado Nacional moderno estructuralista y descazado: la Corte burocrática o élite política permanente. En el mundo antiguo, la ciudad era el hecho primario, y el Estado se fundía en ella, pero a partir de ese momento, el Estado Nacional fue el hecho primario, y la ciudad pasó a ser la condensación de los

instrumentos políticos del Estado. Para la gente, la ciudad dejó de ser un medio para conseguir la libertad y la seguridad, se transformó en un medio para consolidar el poder político de la clase dominante. La ley, el orden y la uniformidad fue el fruto esencial, un orden que no se basa en la sangre, la vecindad o afectos comunes, sino en la sumisión al poder regente, es decir: el ejército, la policía, la burocracia, la política mercantil capitalista, la clase bancaria y la Corte.

El proceso evolutivo nos llevó en el siglo XIX a la Revolución Industrial que basó sus postulados en el utilitarismo y en la importancia de aumentar la riqueza por todos los medios posibles. Con este criterio, todos los valores humanos, sociales y estéticos se supeditaron al despotismo de la producción, con la subdivisión del trabajo para la obtención del máximo rendimiento. Se estable-

ció sin ningún plan orgánico la promoción industrial y, ante el gran aumento de mano de obra concentrada en las ciudades, fueron apareciendo los barrios obreros que se construyeron en condiciones ínfimas para la vida humana, sacando el máximo partido del suelo, prescindiendo de patios y espacios libres.

Enormes fortunas se cimentaron sobre la especulación del suelo, dando lugar a la ciudad inorgánica de trazado en cuadrícula. A la libertad individual o en cooperación con otras individualidades, se superpuso la voluntad de los grandes capitalistas, amparada por la fuerza del dinero y por la capacidad de actuar a gran escala. Cuando la ciudad llega a un punto de superpoblación, se la ubica en pequeñas habitaciones dentro de grandes bloques de hormigón donde reina el individualismo, con la consiguiente desintegración de la familia tradicional. El mal que

sufren nuestras ciudades no es estar mal construidas, sino el verse desposeídas de la expresión de su propia civilización.

El gran error actual es concebir la ciudad únicamente desde el ángulo estético o como un asunto demográfico, además de hacer de la ciudad un negocio para alojar gente. Existe una ruptura entre el urbanismo, la arquitectura, el medio ambiente, lo social y lo humano, ruptura que se intenta remediar con doctrinas ecológicas, de calidad de vida o soluciones lúdicas, con el fin de volver a encontrar la unidad perdida.

Para la sociedad musulmana la vida no está basada sólo en el trabajo y la producción, lo esencial es proteger y preservar las relaciones personales, familiares y sociales, siendo la ciudad la proyección del espacio de las interrelaciones y transacciones humanas.

La nada

Yahia Ballesteros
Granada

El hombre moderno, enajenado por el hechizo científico-técnico, explica la fenomenología de la existencia, pone nombre a sus teorías y objetivaciones y guarda sus nombres en el catálogo de seres existentes. Pero se olvida de lo más importante: buscar el sentido de toda su existencia. Responde a miles de preguntas utilitarias y se cierra a la pregunta clave (la del Ser), como si existir fuera subsistir en un océano de cosas que se usan, clasifican... y, a la larga, desaparecen sin más. Cerrándose a esa pregunta se cierra al dolor de la existencia, tan bello como terrible y viceversa, y se queda sin sentido. Es el hombre de la extrema penuria heideggeriano, el "último hombre" que apuntaba Nietzsche. De esa manera, es comprensible que palabras como Nada o Muerte sean tabú para él, porque si no tenemos

más existencia que el deambular por las cosas como otra cosa más, sin trascendencia que nos dé sentido como seres tan altos como contradictorios, tan hermosos como complejos, ¿qué abismo se abre más allá del tiempo?. ¿qué absurdo, cruel y aniquilador tiene que ser por fuerza el fin de tanta belleza, la extinción de lo material, que es lo único que interesa y que tiene sentido como pregunta?

"La necesidad para este hombre científico-técnico consiste en carecer de ella"

La tragedia de Sísifo

Este hombre que endiosó el pensamiento científico-técnico como única inquietud que merezca la pena es Sísifo. Una y otra vez sube su pesada carga, la hace ascender a las cumbres más altas y una y otra vez éstas se desploman en el abismo. Pero nunca se va a preguntar por qué. Ciego en su labor, volverá "una y otra vez" a empen-

der su brega incesante ignorando a propósito el porqué de ésta y el destino final de su tarea. Y no quiere mirar a esa pregunta porque sólo tiene para ella una respuesta: Nada. Como nos explica muy bien Heidegger, la necesidad para este hombre científico-técnico consiste en carecer de ella, en la autosuficiencia de una cultura de dominio, orgullosa y satisfecha, que ha perdido el anhelo de lo que se le escapa (Pedro Cerezo Galán; Poesía y pensamiento en la experiencia de la palabra según Martín Heidegger).

La propia palabra es despojada de su poder de signo, de su grandeza existencial, para convertirse en un mero instrumento utilitario y "asumido" como habitual; carne de publicidad y de habladería, pero alejado de cualquier sentido prístino, de cualquier poder de evocación y de apertura a lo inescrutable. Y hasta la llamada poesía se convierte en un sendero intrascendente, de andar por casa, que

ni inquieta, ni perturba, ni pregunta... Ciencia, pensamiento e incluso poesía van abocados a un mismo resultado final: La Nada, que es lo único que hay detrás de las cosas, que queremos fijas, pero no lo son; nunca lo serán.

"Palabras como Amor o Alma se sienten como algo antiguo, decaído, sin verdadera existencia"

¿Es de extrañar entonces que palabras como Amor o Alma se sienten como algo antiguo, decaído, sin verdadera existencia? Interesan cosas más cuantificables, más fáciles de describir y clasificar; más utilitarias y materiales, al alcance de una religión científico-técnica que se cierre a las preguntas verdaderas y se aplique con tesón en la labor incesante del hormiguero.

Pero, del mismo modo que han erradicado el alma de sus pala-

bras, de su poesía, de su tarea científico-técnica, en el lugar en que deberían tener esa alma sólo les queda la Nada. Una Nada insaciable que no se atreven a nombrar, pero cuyos dientes hace tiempo que les devoró su alma y les está devorando su corazón.

Y los que se niegan a creer, sus acciones son como un espejismo en un llano; el sediento cree que es agua hasta que al llegar a él no encuentra nada; pero sí encontrará a Allah junto a él, que le retribuirá la cuenta que le corresponda. Allah es Rápido en llevar la cuenta.

Corán: 24-38



El encuentro afortunado

Amour est un étrange maître -La Fontaine-

Se podría decir que las metáforas del Coloquio de los pájaros del poeta persa Farid ud-Din Attar son válidas para todos los tiempos porque son centrales; se refieren al centro, al Rey.

El Coloquio de los pájaros narra el viaje de los pájaros en busca del Semiurgh, el Rey de los pájaros, una de cuyas plumas cayó en China en medio de la noche y era tan asombrosa que su reputación se extendió por todo el mundo, y de ahí viene el dicho: "Busca el conocimiento, aunque tengas que ir hasta la China".

La mayor parte del libro consiste en las historias inspiradas que el guía de los pájaros, la abubilla, les cuenta primero para animarlos a emprender el viaje y después para resolver las quejas, dudas y miedos de los pájaros, a quienes el camino hacia el Rey se les hace muy largo.

Abdel Basir Ojembarrena
Garai

Una de estas historias es la de *El sultán Mahmud y el pescador*. Es una historia que la abubilla le cuenta a uno de los pájaros para responder a la pregunta de éste: ¿Qué es lo que hace que seas nuestro jefe, que seas superior a todos nosotros? Las imágenes y el estilo en que está contada, a pesar de los siglos, siguen exhalando un vigoroso aroma evocador; quizás por ser el poeta perfumista de profesión.

Un día, el sultán Mahmud, al galope, libre como el viento, se separa de su ejército para acercarse a la orilla de un río, donde un muchacho ha echado la red a las aguas. Tender la red es la más precaria y humana de las actividades. Cuando el hombre caza o labra, tiene la certeza de ver dónde pone el disparo o el arado, pero en la pesca todo es incierto. La red descende hacia la profundidad de las aguas invisibles. El pescador permanece sin poder hacer otra cosa que esperar. Por ello, la pesca es la metáfora preferida de las narraciones que tratan del destino; lo que nos depara el hado se oculta en lo invisible, como los peces plateados en el fondo oscuro. Pero volvamos a la historia.

"La pesca es la metáfora preferida de las narraciones que tratan del destino"

Al sultán Mahmud le basta una mirada y un breve intercambio de palabras para hacerse cargo de la situación. El pescador es un huérfano apesadumbrado por la responsabilidad de ser el único

sostén de su madre y de sus siete hermanos; si vuelve a casa con las manos vacías, todos pasarán hambre.

El milagro de la pesca

Pasamos entonces a ver cómo actúa un rey auténtico; nos llega el aroma de la realeza antigua. El sultán se apea del caballo y le dice al joven: "¿Me dejas la red? Luego, toma el aparejo con sus propias manos, lo lanza a las aguas y "muy pronto, en virtud de la fortuna que acompaña al sultán, se llena hasta rebosar". O como dice el poeta persa, se llena "con cien peces".

Frente a este milagro, el joven pescador reacciona de un modo extravagante y entrañablemente humano: "Qué buena estrella tengo," dice, "mi suerte ha hecho que hayan entrado tantos peces en la red".

¿Podría acaso reaccionar de otro modo el pescador? No olvidemos que se trata de su red. En un instante, el éxito le borra de la memoria también el temor que tenía de no pescar nada. El sultán, a pesar de su aspecto señorial y del caballo pura sangre que monta, no ha sido, aunque mañoso, sino un simple peón.

Sin embargo, el sultán Mahmud no le deja que se engañe a sí mismo. "Muchacho, le dice, no eres tú sino yo la causa de tu buena suerte. Ha sido el rey quien ha pescado para ti". A continuación, montando en su caballo fogoso, se dispone a partir. El pescador insiste para que se lleve una parte de la pesca, pero el sultán la rehúsa. Con todo, antes de partir al galope como el viento, pone en manos del pescador un pez que vale más que todos los que hinchan la red. "Mañana

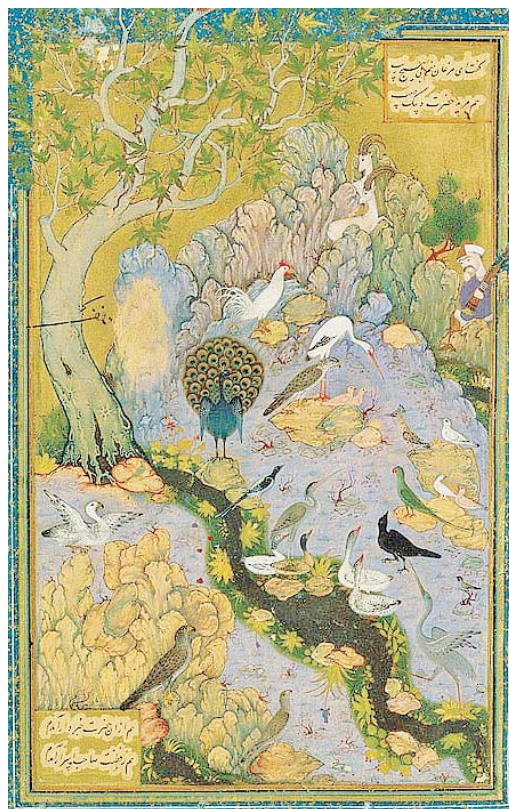
pescarás para mí", le dice. Pero, claro, el pescador no entiende estas palabras del rey. Tanto él como nosotros los lectores no nos damos cuenta que habla metafóricamente, como hacen los reyes a veces. Y así, cuando al día siguiente se presentan en el lago los oficiales del rey, pensamos que vienen a hacerse cargo de la pesca del día en nombre del sultán. Sin embargo, no es así. Son oficiales, no simples soldados. Su misión es diplomática más que de intendencia. Vienen a conducir al joven a la presencia del sultán.

Pescar para el sultán

Cuando llegan al palacio, comienza a desvelarse el sentido oculto de las palabras "Mañana pescarás para mí". El sultán ordena a sus cortesanos que sienten al pescador junto al mismo trono; una orden que los cortesanos sienten que les araña el corazón, porque ¿cómo aguantar sin decir nada que un ignorante por diosero ocupe junto a su amado rey un lugar que ellos, ricos, inteligentes y valientes, se disputan fieramente? Uno de ellos no puede más y explota: "Señor, ¡pero si es un pobre hombre!", exclama. "Es igual," responde el sultán Mahmud, "ahora es mi compadre. Hemos puesto un negocio juntos y no puedo decirle que se vaya sin más".

"Simplemente, un día me encontré con un monarca afortunado"

Las palabras de un verdadero rey no tienen réplica, de modo que los oficiales, los días siguientes, observan silenciosos, aunque



con el corazón oscurecido, cómo el soberano trata al humilde pescador de igual a igual.

Finalmente, dice el poeta, uno de los oficiales, lejos de los oídos del rey, sin poder sofocar más su deseo de conocer el secreto, se adelanta a preguntar al joven: "Vamos a ver, ¿qué has hecho tú para que el sultán te honre de tal manera?". La respuesta del pescador demuestra que no se permanece en vano junto al trono de un

monarca: "Nada," responde el pescador al ardiente oficial, "simplemente que un día me encontré con un monarca afortunado". Esto mismo ocurrió conmigo dice la abubilla después de contar su historia. Mi rango por encima de vosotros y mi conocimiento del camino hacia el Rey proceden igualmente de un encuentro casual e inmerecido.

Mi viaje al Islam

Suleyman Busby
Dubai

Tenia yo once años cuando mi familia se trasladó de Londres a una nueva ciudad. El director de mi escuela me llamó a su despacho para decirme adiós y desearme buena suerte. Además de sus buenos deseos me ofreció también un ejemplar de la Biblia que la escuela me dedicaba. No acepté el regalo. Recapitulando, pienso que la razón por la que decliné el regalo fue porque ya había empezado a cuestionarme la religión de mi sociedad. Ya entonces veía que la Biblia no era coherente y muchos de sus mensajes eran ilógicos o contradictorios.

"En Oriente Medio nadie me hizo una presentación coherente del Islam"

Lo cierto es que no fue hasta 1984 cuando ya tenía 28 años, cuando di un paso más en esa dirección luminosa. Aquel año me trasladé a Bahrein y allí oí por primera vez la llamada a la oración. Desde el primer momento me causó una profunda impresión y quise saber su significado. Me dieron algunas explicaciones pero nadie me hizo una presentación coherente del Islam, así que volví a sumergirme en el típico modo de vida del in-

migrante europeo en Oriente Medio, que apenas se roza superficialmente con la cultura local, algo que a los extranjeros les resulta fácil evitar.

Dawa en Turquía

En 1993 me trasladé a Turquía. Esto fue importante pues me sacó de la zona confortable del inmigrante europeo y me sumergí de verdad en una cultura ajena, con su lengua y su historia. Fui testigo de como los musulmanes de Turquía, con una mayoría numérica pero oprimidos en realidad por una elite laica militante, se esforzaban por mantener su fe lo mejor que podían. Me uní a ellos en su ayuno de Ramadán y experimenté un enorme beneficio al hacerlo. Me regalaron mi primer Corán y empecé a leer más, acerca del Islam. Sin embargo no encontré ningún mecanismo que me sacara del aprendizaje libresco, pues el *dawa* era considerado prácticamente ilegal.

"Cuando estuve en Turquía el dawa era considerado prácticamente ilegal"

En 1997 volví al Golfo, a Dubai para ser más preciso, e inmediatamente conseguí una ventaja pues mi jefe era un musulmán devoto y dispuesto a hacerse mi

amigo a todos los niveles. A través de él aprendí más. Sin embargo, seguía habiendo un problema: yo soy una persona muy testaruda. Me enzarzaba en polémicas con facilidad y necesitaba quedar completamente convencido de cualquier tema, en todos sus pormenores. Para un musulmán de nacimiento es difícil argumentar con una persona como yo que exigía respuestas a infinitas preguntas que ellos nunca se habían hecho. ¿Cómo me iban a ayudar a cruzar el río para llegar a su precioso territorio si ellos habían nacido allí y nunca lo habían cruzado?

Musulmanes europeos

Por fin, por Allah, llegó la solución. Mi jefe me informó que tenía una reunión con un grupo de musulmanes europeos, dos españoles y un alemán, que estaban trabajando por revivir la auténtica moneda de los musulmanes, el dinar de oro y el dirham de plata. Pensando que me podría interesar el debate, me invitó y así fue, sólo

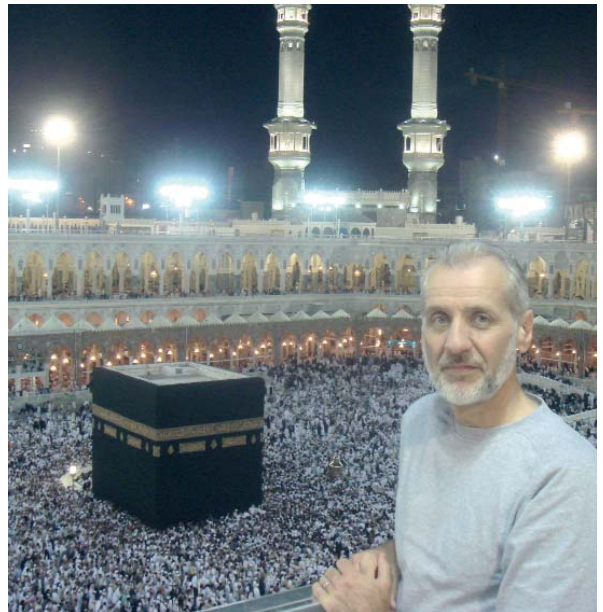
que el debate resultó ser una discusión acerca de todas mis objeciones y reservas acerca de Islam.

"Con un grupo de musulmanes europeos disipé todas mis dudas y objeciones"

En una sola noche todas mis dudas se disiparon. Pocos días después estaba pronunciando mi *shahada*

ante una multitudinaria congregación después de la oración del *Yumuh*. Aquel día adopté un nuevo nombre y una nueva vida, hace ya casi diez años.

Mi jefe sigue siendo la misma excelente persona y aquellos musulmanes españoles siguen siendo mis amigos y miles de millones de musulmanes en todo el mundo mis hermanos. Es más que suficiente.



Portal en internet de ISLAM HOY

EDITORIAL EDICION IMPRESA NOTICIAS ISLAM FORO REPORTAJES AGENDA

ISLAM

HOY

General:

Inicio
Enlaces
Contacto
Información legal

Periódico islámico en español

BIENVENIDOS A ISLAM HOY

